

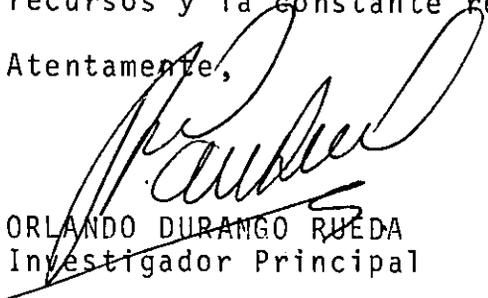
Cartagena, Octubre 17 de 1989

Señores
COMITE DE INVESTIGACIONES
Facultad de Trabajo Social
Universidad de Cartagena
Ciudad

Nos complace presentar a ustedes la investigación titulada "EL GRUPO COMO ESTRATEGIA DE INTERVENCION COMUNITARIA", en la cual participaron como Investigadoras Auxiliares las egresadas MARIELA MENDOZA DE ESCAF y LILIANA DEL CARMEN GOMEZ SIERRA, como requisito para optar al título de Licenciadas en Trabajo Social.

Con la aplicación de la estrategia de intervención se obtuvieron excelentes resultados a nivel del trabajo grupal, por lo cual, podemos confirmar que la implementación de dicha estrategia permite recuperar al individuo en su esencia humana, como sujeto relacional y comunitario; lo que al tiempo fomenta el trabajo en las comunidades mediante el desarrollo de las potencialidades de sus miembros, la movilización de los recursos y la constante relación hombre-hombre.

Atentamente,


ORLANDO DURANGO RUEDA
Investigador Principal


ISABEL PEREZ CHAIN
Investigador Principal

Cartagena, Octubre 17 de 1989

Señores
COMITE DE INVESTIGACIONES
Facultad de Trabajo Social
Universidad de Cartagena
Ciudad

Presentamos a su consideración el trabajo de tesis titulado "EL GRUPO COMO ESTRATEGIA DE INTERVENCION COMUNITARIA", en el cual participamos como Investigadoras Auxiliares, como requisito para optar el título de Licenciadas en Trabajo Social.

La utilidad y valor de esta Metodología de Intervención radica en que es a través del grupo como el hombre desarrolla su subjetividad y estimula su saber recuperándose en su esencia humana, pues, éste le permite vivir experiencias multirelacionales desarrollando una participación activa y consciente para el manejo de situaciones y logro de objetivos, alcanzando así niveles macro-sociales.

Consideramos por tanto, que esta estrategia al ser aplicada a cualquier clase de grupo arrojará igualmente resultados excelentes y puede ser puesta en práctica no sólo por Trabajadores Sociales o cualquier profesional del área social, sino por todo aquel profesional que comprenda a sus semejantes y quiera ayudar al mejoramiento de la sociedad actual y futura.

De ustedes, muy atentamente,

Mariela de Escobar
MARIELA MENDOZA DE ESCOBAR

Liliana del C. Gomez Sierra
LILIANA DEL C. GOMEZ SIERRA

EL GRUPO COMO ESTRATEGIA DE INTERVENCION COMUNITARIA

INVESTIGADORES PRINCIPALES:

ORLANDO DURANGO RUEDA

ISABEL PEREZ CHAIN

AUXILIARES DE INVESTIGACION:

LILIANA GOMEZ SIERRA

MARIELA MENDOZA DE ESCAF

CARTAGENA

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

1989

EL GRUPO COMO ESTRATEGIA DE INTERVENCION COMUNITARIA

LILIANA GOMEZ SIERRA
MARIELA MENDOZA DE ESCAF

Trabajo de grado presentado
como requisito parcial para
optar el título de Licenciada
das en Trabajo Social

CARTAGENA
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
1989

ACEPTACION:

Presidente Jurado .

Jurado

Jurado

Cartagena, 1989

DEDICATORIA

A mi madre MATILDE, quien a pesar de las dificultades siempre se mantuvo firme y gracias a sus constantes esfuerzos, dedicación y trabajo, me brindó la ayuda necesaria y el amor para salir adelante y alcanzar hoy una de las metas más importantes en mi vida.

A una persona muy significativa quien con su permanente estímulo y aporte contribuyó a la culminación del presente trabajo, haciéndome ver lo importante del saber crecer.

A todas aquellas personas que en el transcurso de mi vida me apoyaron sincera e incondicionalmente para poder concretizar este triunfo.

LILIANA

DEDICATORIA

A la memoria de mi MADRE, a quien si viviera la embargaría una gran felicidad, al ver coronados todos mis esfuerzos.

A mi esposo ANUAR, quien fue en todo momento mi soporte moral, brindándome apoyo sincero e incondicional, sin lo cual no hubiera podido perseverar en la culminación de mi carrera y por tanto en la realización de este trabajo.

A mis hijos ALEXANDRA PATRICIA, ANUAR MIGUEL Y GUSTAVO ADOLFO, quienes entendieron mis deseos de superación, por lo cual, con amor me colaboraron en todo momento haciéndome más fácil y llevadera la vida del hogar.

A LOTA mi segunda madre, quien ha velado por mí desde niña y quien se que hoy rebosa de dicha, al verme alcanzar este triunfo.

MARIELA

AGRADECIMIENTOS

A DIOS, porque sin su ayuda nada de lo que hubiéramos querido hacer, hubiéramos podido lograr y por permitirnos consolidar nuestro triunfo al poder alcanzar las metas propuestas.

A la UNIVERSIDAD DE CARTAGENA, por los insumos teóricos brindados en sus aulas, los cuales nos orientaron y formaron como profesionales.

A nuestros DOCENTES Y ASESORES, por sus constantes orientaciones y motivación para poder realizar el presente trabajo.

Al ICBF, por habernos permitido realizar en el Centro Zonal 3 nuestras prácticas profesionales y brindarnos capacitación que nos ayudó a superarnos cada vez más en el ejercicio de nuestra profesión.

Al EQUIPO INTERDISCIPLINARIO que labora en el Centro Zonal 3 del ICBF, por su acogida y permanente apoyo, con lo cual nos hicieron sentir parte integral del mismo.

A la señora SADITH PELUFFO, persona reconocida, respetada y aceptada en la comunidad, por la ayuda desinteresada que nos brindó al facilitarnos el acercamiento para poder implementar el trabajo productivo con la misma.

A las comunidades JOSE ANTONIO GALAN y JUNIN, por aceptarnos y permitirnos trabajar con ellas y aprender de sus miembros conformadores, lo que logramos al mantener en todo momento unas buenas relaciones interpersonales.

A todas aquellas personas que de una u otra forma han contribuido para consolidar la experiencia grupal y para concretizar este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCION	1
1. DESARROLLO HISTORICO DE LAS CARACTERISTICAS DEL TRABAJO GRUPAL	27
1.1. SOCIEDAD Y GRUPO SOCIAL	27
1.2. EL GRUPO Y SU VALOR DE USO RELACIONAL	32
1.3. DINAMICA DE LOS PROCESOS COLECTIVOS	36
2. EN LA CONFORMACION DE UNA ACCION GRUPAL DE CARACTER INTEGRAL	56
2.1. DESARROLLO GRUPAL E INDIVIDUALIZACION DEL SUJETO	73
2.2. EL GRUPO COMO HECHO FORMAL Y COMO CONQUISTA	79
3. ESTRATEGIA PARA LA INTERVENCION Y LA PARTICIPACION CONFORMACION DE UNA COMUNIDAD PARTICIPANTE	86
3.1. ASPECTOS CUALITATIVOS DE LA PARTICIPACION	88
3.2. PASOS DE LA ESTRATEGIA DE INTERVENCION COMUNITARIA	93
3.2.1. Contacto con el sujeto comunitario	93
3.2.2. Conformación grupal	98
3.2.2.1. Estimulación para conformar el grupo	99
3.2.2.2. Conocimiento de las organizaciones	104
3.2.2.3. Grupos más activos	105
3.2.3. Necesidades del grupo	108
3.2.4. Causas que originan las necesidades	111

	pág.
3.2.4.1. Las experiencias se comentan	113
3.2.5. Alternativas de solución	114
3.2.6. Recursos con que se cuentan	115
3.2.6.1. Definir los recursos faltantes	116
3.2.6.2. Otras experiencias con respecto a las alternativas de solución	117
3.2.7. Ejecución del trabajo (El taller comunitario)	117
3.2.8. La proyección	129
3.2.8.1. Articulación y multiplicación como procesos de socialización del conocimiento a nivel macro	130
3.2.9. El grupo retroalimentándose	137
3.2.10. Las interferencias	140
4. CONCLUSIONES	146
BIBLIOGRAFIA	166

INTRODUCCION

El presente trabajo es el resultado de las acciones realizadas en las comunidades "José Antonio Galán" y "Junín" de la ciudad de Cartagena, las cuales están adscritas a la Zona 3 del ICBF, en donde fuimos ubicadas como estudiantes en práctica de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena.

Este proceso ha sido fruto de la intervención vivenciada conjuntamente entre las comunidades y nosotras como agentes externos, lo mismo que de la reflexión y el análisis sobre la investigación participativa (teoría-práctica), en lo que tuvimos que hacer acopio constante de la percepción, atención y comprensión, partes fundamentales de nuestro mundo cognoscitivo, para poder convertir dicho proceso en un permanente dar y recibir (adecuadas relaciones interpersonales) lo que nos ayudó a delimitar y formular en forma precisa, un trabajo que relevó la importancia del grupo, como estrategia que promueve la recuperación del sujeto como ser relacional, al tiempo que adquirió una dimensión macro-social y una proyección comunitaria, pues, desarrolla en las perso

nas sus valores, cualidades, potencialidades, capacidad de integración, ayudando ésto a romper el individualismo reinante, gestándose grandes lazos de unión familiares, grupales y comunitarios.

El proceso llevado a cabo en dichas comunidades no fue vivido en una forma rutinaria, sino, fue producto de la constante revisión, análisis y evaluación, pudiendo comprender claramente que el grupo es un medio importante para la realización de los propósitos del individuo y de la comunidad, ya que no se debe mirar al hombre desde un solo aspecto, sino, de manera integral (cultural, social, familiar, económico, salud) pues, es dialéctica la relación que existe entre él y la sociedad, teniendo en cuenta que sus acciones generan situaciones conflictivas y éstas al tiempo producen el inconformismo, los problemas y necesidades.

El título de la investigación "EL GRUPO COMO ESTRATEGIA DE INTERVENCION COMUNITARIA" define la metodología a través de la cual, los miembros de un colectivo logran desarrollar su subjetividad y estimular su saber, lo que les facilita hacer uso de nuevos espacios, potencialidades y recursos a nivel comunitario; mediante la vivencia del grupo como elemento rehabilitador se logra una participación activa y consciente de dichos miembros en el manejo de situaciones y logro de objetivos, al promover, orientar y llevar a cabo sus propios

proyectos de vida, en el grupo el sujeto comunitario aprende a definir problemáticas, establecer situaciones, a obtener conocimientos y a adoptar comportamientos.

El trabajo se desarrolla a través de las siguientes partes: en el primer capítulo "DESARROLLO HISTORICO DE LAS CARACTERISTICAS DEL TRABAJO GRUPAL", como su nombre lo indica básicamente contiene la evolución y cambios que ha tenido a través del tiempo el trabajo grupal y lo importante que ha sido siempre el grupo para la realización y logro de los propósitos del hombre en la sociedad.

En este proceso evolutivo se explica claramente, cómo fue que a partir de 1930 se da un salto para pasar del estudio del grupo, a la investigación científica de la dinámica de grupo en los países industrializados de Europa y en Estados Unidos, los cuales presentaban grandes problemas sociales debido a la crisis del capitalismo; se buscaba afanosamente la forma de entender y mejorar la conducta humana, por lo tanto, se empieza a mirar al hombre integralmente y a tratar de entender muy a fondo la naturaleza y funcionamiento de los grupos, ya que el hombre permanentemente está formando parte activa de los mismos; en este proceso fue fundamental que se dieran tres condiciones del momento:

- Una sociedad que le diera apoyo

- Que se desarrollaran diferentes profesiones
- Que se desarrollaran las ciencias sociales

También explica la evolución en los estudios de la dinámica de grupo, la forma como se pasó de una etapa especulativa y empírica al perfeccionamiento de las técnicas de investigación para elaborar y comprobar teorías, teniendo presente cada vez más la importancia de las relaciones humanas en la toma de decisiones, en la planeación del cambio y en la forma de desarrollar el liderazgo; lo anterior ayudaba a comprender que los problemas que surgían en las relaciones de poder se daban porque no se manejaban conjunta e interrelacionadamente, también porque no se tenía en cuenta la sensibilidad del hombre, lo que hacía más difícil abordar y entender la situación real del grupo y el aprendizaje que debían lograr sus individuos conformadores.

Explicamos además la importancia de los trabajos realizados por Elton Mayo, Kurt Lewin y la sistematización hecha por William Ouchi en los años 70.

En el segundo capítulo que se titula "EN LA CONFORMACION DE UNA ACCION GRUPAL DE CARACTER INTEGRAL" exponemos cuál es nuestra posición con respecto al trabajo grupal, el funcionamiento, organización y finalidad de los mismos para el desarrollo de las personas, pues, es la estrategia a través

de la cual el individuo se recupera, ya que consideramos al grupo no sólo como el espacio en donde se desarrollan procesos de recreación, salud mental y moral, sino que además lo consideramos como el espacio en el que se viven experiencias multirelacionales que establecen sus miembros a través de sus diversas interacciones; esta es la razón por la cual, nuestra experiencia de intervención ha sido enriquecedora, ya que aporta nuevos elementos que ayudan a diseñar y comprender dicha estrategia grupal.

Hablamos de como el carácter multi-relacional del hombre no se puede limitar a su relación con el otro hombre, sino que de igual forma, se da una relación consigo mismo, con los recursos y con el conocimiento, de manera tal, que se armonizan integralmente y propician un crecimiento y desarrollo en las personas, lo que se proyecta no sólo en su propia vida, sino, en la relación directa con los demás, contribuyendo ésto a disminuir el sentido individualista que la misma sociedad va gestando al fomentar y establecer relaciones individuales y competitivas entre los individuos, impidiéndoles compartir, comunicarse e interiorizar y expresar sentimientos de solidaridad, amor, y deseos de estar con el otro, negándoles al tiempo reencontrarse con la riqueza de su mundo, ya que cada vez más se va aislando, al concentrar su conocimiento y no potencializar su espíritu comunitario que le permita lograr la satisfacción personal y social.

El tercer capítulo se titula "ESTRATEGIA PARA LA INTERVENCIÓN Y PARTICIPACIÓN. CONFORMACIÓN DE UNA COMUNIDAD PARTICIPANTE", hace referencia a lo que es la estrategia de intervención, convirtiéndose así en la síntesis de los procesos de conocimiento y organización vivenciados por el grupo, lo cual se constituye en el proceso básico de intervención.

En la estrategia de intervención grupal se tienen en cuenta los aspectos cualitativos a través de los cuales los individuos se rehacen como personas, constituyendo por medio del conocimiento y la organización unidades estratégicas de funcionamiento colectivo. Los aspectos cualitativos del proceso son:

- Establecimiento de las necesidades por parte de la comunidad, con el fin de determinar las acciones que se emprenderán para solucionarlas, son por tanto las necesidades, potencialidades desplegadas por los miembros de la comunidad para resolverlas.
- La participación de la comunidad debe ser un acto consciente con el objeto de poder solucionar la necesidad anotada como tal y clarificar los recursos que se poseen y los que necesita adquirir (físicos, humanos, sociales, culturales).
- Tener en cuenta el tiempo y el espacio para recuperar expe

riencias participativas de grupos que se encuentran funcionando en la misma comunidad o en comunidades diferentes, esto con el fin de realizar una intervención precisa y acorde con la realidad que se viva.

- El plan de trabajo es un proceso que alude al mismo tiempo a una proyección micro y macrosocial; en el primer caso el sujeto atiende sólo a los problemas del grupo y en el segundo caso atiende problemas de la comunidad. Estas experiencias no se miran en forma separada de la intervención comunitaria, sino que constituyen la verdadera unidad de la estrategia de intervención.

En este capítulo se definen los pasos de la estrategia de intervención comunitaria:

- Contacto con el sujeto comunitario

Es de suma importancia por la relación que se establece entre el agente externo y la comunidad; la intencionalidad radica en que en el grupo se da un aprendizaje colectivo y recíproco, pues nadie posee el conocimiento o verdad absoluta y lo más importante es compartirlo y socializarlo.

Lo anterior conlleva a la racionalidad del grupo, acción que permite entender las necesidades y las formas de solución

narlas, lo mismo que tener en cuenta los tiempos y espacios en que se deben realizar las acciones, con el fin de no cambiar lo establecido cotidianamente. Este contacto permite un conocimiento preliminar y recíproco, lo mismo que una integración entre la comunidad y el agente externo, marcando ésto la pauta para la elaboración del pre-diagnóstico comunitario.

- Conformación grupal

En este aspecto también se debe hacer uso de la racionalidad para que tanto el agente externo como la comunidad reflexionen conjuntamente sobre la importancia del trabajo grupal y la forma de organizarse para lograr los objetivos, lo que ayuda a desarrollar la organización y participación comunitaria. Este momento comprende tres grandes instancias:

- (a) Estimulación para conformar el grupo
- (b) Conocimiento de las organizaciones
- (c) Grupos más activos

- Necesidades del grupo

Estas marcan la pauta para la acomodación, acercamiento inicial, conocimiento recíproco y la conformación grupal. Se debe tener en cuenta que las necesidades no son individuales,

sino que se hacen sociales, pues afectan por igual a muchas personas de la comunidad, por ésto es importante mirarlas en forma interrelacionada; a través de las necesidades también se conocen las experiencias de los demás miembros del grupo y las actitudes y comportamientos asumidos cuando éstas les afectan.

- Alternativas de solución

Las establecen los miembros del grupo a través de un proceso de socialización; explicamos claramente cómo por medio de la búsqueda de la solución de las necesidades, el grupo logra un nuevo aprendizaje de tipo colectivo, permitiéndole ésto conocer los recursos con que cuentan y cuáles les hace falta por conseguir.

- Ejecución del trabajo: El taller comunitario

Explicamos que para la realización del taller comunitario (implementación de las acciones a desarrollar) debe ser la misma comunidad quien diseñe, ejecute y controle sus propios proyectos, razón por la cual deben seguir los pasos del proceso administrativo, participando activamente en todas las etapas, luego de haber realizado un listado de necesidades y de haberlas priorizado para llegar a la que consideraron como principal. El taller comunitario se convierte en la

parte operativa de la estrategia de intervención, es en éste donde se concretizan los pasos que hemos descrito anteriormente, es un momento de movilización de recursos, potencialidades, voluntades, trabajo.

- Proyección

La experiencia vivida permite que el grupo concrete su proceso a través de la articulación, multiplicación y proyección las cuales se convierten para el grupo en expresión de socialización a nivel macro, permitiéndoles ésto un mayor conocimiento y crecimiento. Con dichos procesos, el grupo aprende a compartir las experiencias con otros grupos, lo que le ayuda a lograr un enriquecimiento y mayor conocimiento, al tiempo que se recupera y fortalece la capacidad relacional, el sentido de solidaridad y complementariedad en los mismos.

- El grupo retroalimentándose

Damos a conocer la importancia de las evaluaciones que se deben realizar con respecto a las acciones emprendidas y a la vivencia grupal, con el fin de lograr una mayor productividad, al corregir las fallas en la marcha del proceso; igualmente, son importantes porque, aunque no se den problemas en el grupo, sus miembros tienen la oportunidad de verbalizar sus sentimientos, sus comportamientos, la experiencia grupal que han vivido, ayudándoles todo ésto a lograr

de una mejor forma los objetivos colectivos propuestos inicialmente.

Es importante que exista una adecuada comunicación, ya que ésto facilita la correcta manifestación de las inquietudes de los miembros del grupo, sin temor a resentimientos ni disgustos, lo que ayuda a la obtención de un adecuado crecimiento, madurez, desarrollo del grupo como tal y de cada uno de sus miembros conformadores.

- Las interferencias

Se explica cómo en todo grupo se van a presentar dificultades, las cuales, deben ser tratadas con mucha delicadeza y tacto, pues, en ellas están involucradas sus miembros. El trato adecuado de las mismas enriquece el proceso y brinda a las personas nuevas herramientas para solucionar problemas en su vida familiar, grupal y comunitaria. Se debe tener presente que las interferencias vividas no afectan por igual a todas las personas, pues cada una de ellas tiene una escala propia de valores.

Hacemos hincapié en que para tratar las interferencias el grupo debe realizar en forma conjunta procesos reflexivos que le permitan a sus miembros expresar sus sentimientos, motivaciones, expectativas, con el fin de alcanzar en mejor

forma los objetivos trazados. Las interferencias no sólo obedecen a problemas de la dinámica interna de los grupos, sino a procesos comunitarios extra-grupales, los cuales se influyen recíprocamente.

Como dijimos inicialmente esta estrategia de intervención es fruto de la práctica realizada en las comunidades "José Antonio Galán" y "Junín", por lo cual en el desarrollo del tercer capítulo se consignan algunas experiencias vivenciadas en las mismas.

Es muy importante tener en cuenta que los pasos de la estrategia son flexibles, por lo tanto, no se deben mirar de manera rígida y lineal, su riqueza depende de las características del proceso grupal. Es indispensable por tanto, para su máximo aprovechamiento y eficacia implementarla con la participación activa de los miembros del grupo, pues, son ellos mismos con su saber, sus conocimientos y cultura los que llegan a diseñar y realizar sus propios proyectos de vida.

La estrategia de intervención se llevó a cabo con un grupo de 20 madres de familia pertenecientes a la comunidad "José Antonio Galán", cuyas edades oscilaban entre 20 y 50 años, dicha comunidad se encuentra situada en la parte suroccidental de la ciudad de Cartagena y sus límites son: Norte, a

cueducto y barrios Las Lomas y Primero de Mayo; Sur, con el barrio Piedra de Bolívar; Este, barrios Las Brisas y Nueve de Abril y Oeste, barrios España y Junín.

Dicha comunidad es producto de un hecho material conocido como invasión, o sea, la decisión de un grupo de personas o familias de instalarse en unos terrenos, movidos entre otras razones, por la necesidad de tener un sitio propio para vivir; dichas familias presentan las mismas características de aquellas que habitan zonas de invasión, en las que prima toda clase de necesidades; como son: bajos ingresos económicos, bajo nivel educacional, deficientes servicios públicos, problemas de relaciones familiares, razón por la cual son familias carentes de cosas elementales para un vivir humano, trayendo ésto como consecuencia angustia que destruye a las personas, lo que se refleja en inadecuadas relaciones familiares, personales y comunitarias; todo ésto fue lo que nos llevó a la implementación de la estrategia de intervención comunitaria con el fin de atender integralmente a los miembros conformadores del grupo, tratando de generar en ellos al tiempo, sentimientos de autogestión y autovaloración, lo que a la vez les ayudaría a entender que son ellos mismos los que pueden lograr cambios de actitud en su persona, conscientizándose de que la participación comunitaria empieza cuando la familia y el grupo enfrentan problemáticas que sufren y luchan por resolverlas.

El desarrollo de la estrategia de intervención grupal lo realizamos en el período comprendido entre 1987-1988 durante el transcurso de nuestros cuatro semestres de práctica profesional, para lo cual nos reuníamos semanalmente, (los días sábados) con el grupo de trabajo de la comunidad, durante tres horas aproximadamente.

Después de analizar el proceso grupal a través del tiempo por medio de revisiones bibliográficas y de haberlo vivido en la práctica misma, nos dimos cuenta que con éste no se obtenían los resultados esperados, pues, se concebía al hombre de manera individual, sin prestarle atención o interés al proceso de relaciones interpersonales, al conocimiento y acercamiento recíproco y muy a pesar de que se daba ciertos intentos para lograrlo, no se llegaba a romper el sentido individualista que se había gestado en las relaciones.

Nos dimos cuenta además, que la tendencia del trabajo grupal en estos últimos años ha estado encaminada a mirar a los grupos como escenarios facilitadores del potencial de las personas, por medio de las interacciones establecidas, lo cual ayuda al logro de objetivos y contribuye a la madurez emocional de los mismos; los logros del trabajo grupal así llevado, dejaban ver que el grupo se constituía en un mecanismo que favorecía la participación del hombre y que lo ayudaba a conseguir sus objetivos de manera individual, por lo que

vimos la necesidad de recuperar esta experiencia grupal, ya que nuestro trabajo retoma aspectos importantes de la concepción grupal a través del tiempo y los resultados obtenidos en dichos procesos, tomándolos de una manera integrada y relacionada; no invalidamos estos supuestos y logros sino que, a partir de ellos desarrollamos y ampliamos para lograr aportes y conquistas a través de la implementación de nuestra estrategia de intervención comunitaria pudiendo así obtener mayores beneficios para los individuos conformadores de los grupos y para éstos como tal.

Se trata por tanto, de desarrollar la vivencia grupal de tal manera que se lograra un nuevo aprendizaje el cual, permitiera a sus miembros conformadores no sólo el desarrollo de potencialidades de carácter particular y el estímulo a la participación y al trabajo para su propio beneficio, sino el poder reconstruirse como especie humana, con características enteramente multirelacionales, logrando una experiencia donde se desarrolle un verdadero proceso para compartir los conocimientos, usando adecuada y racionalmente los recursos que le rodean, desarrollando al tiempo el verdadero carácter de sujeto comunitario que se concreta en un enriquecimiento de las formas de vida social.

Nuestro foco de trabajo es el grupo con todo su proceso, al igual que el análisis de las interrelaciones que se gestan

en su interior, impulsando siempre un mejor acercamiento, conocimiento y comunicación, lo que permite seguir multiplicando la experiencia y acercarse a la dimensión humana del hombre, facilitándole la forma de extenderse y proyectarse, no sólo a espacios micro, sino que rebasando el límite de su propia persona, grupo o comunidad, alcance niveles macro sociales.

La importancia del trabajo radica en demostrar, que es posible recuperar al hombre en su esencia humana a partir de una experiencia grupal y propone una metodología práctica que coadyuve a lograr este propósito.

Varios objetivos están orientando el trabajo, siendo éstos los siguientes:

- Dar a conocer el resultado de la experiencia teórico-práctica de carácter rehabilitador, tendiente a estructurar la estrategia metodológica de intervención grupal que ayude a la recuperación del individuo como sujeto relacional y comunitario.
- Determinar los aspectos que han sido constantes en el trabajo grupal a través de su desarrollo histórico y presentar nuestra estrategia metodológica de intervención, con el fin de mirar claramente aquellos que deben replantearse.

Operacionalizar estos propósitos generales implicaba:

- Fortalecer la comunicación y el sentido de pertenencia al grupo y por ende a la comunidad, lo que ayudará a que sus miembros conformadores aprovechen de la mejor forma posible los recursos existentes en su contexto y logren así de una manera más fácil y organizada el cambio.
- Gestar en los miembros del grupo sentimientos de solidaridad, complementariedad y ayuda mutua, fortaleciendo su autoestima y autovaloración, para contribuir así al logro de unas armoniosas relaciones interpersonales, revirtiéndose luego todo en una verdadera participación de tipo comunitario.
- Lograr a través de la estrategia de intervención comunitaria que sean los mismos miembros de la comunidad los que diseñen, ejecuten y controlen sus propios proyectos de vida, siendo ésto lo que ayudará a gestar grandes lazos de unión interpersonal, que en última instancia, impulsará el esfuerzo para solucionar necesidades sentidas y vividas por todos.

Son varios los supuestos que hemos utilizado para conformar el trabajo de investigación, supuestos que explicaremos de la siguiente forma:

- El hombre crea y recrea el conocimiento a través de su pro

pia experiencia en la vivencia grupal, por medio del análisis crítico de situaciones, el manejo de problemas y el constante interactuar; además, da a conocer sus diferentes modos de pensamiento, lo mismo que la experiencia adquirida en el aprendizaje colectivo, llegando a obtener así, su propio saber.

- Dentro del proceso grupal se da la confrontación de saberes de todos y cada uno de los miembros conformadores del grupo, lo que contribuye al enriquecimiento del conocimiento tradicional, permitiéndoles ésto, tener una visión determinada sobre el mundo, lo anterior se enriquece con sus propias experiencias, vivencias, observación y uso adecuado de los recursos, facilitándoles al tiempo, el desarrollo de la persona en sí y logrando por tanto, una participación y desarrollo grupal y comunitario.

Estos aspectos articuladores del proceso implican situaciones de la participación que podemos definir de la siguiente manera:

- La participación comunitaria se logra de una forma comprometida implementando el esquema de relación directa hombre hombre.
- Es la comunidad quien determina sus problemas y necesita

des al tiempo que logra proponer alternativas de solución partiendo de su propio saber y del conocimiento compartido y aprendido en la experiencia grupal.

- La utilización de una comunicación horizontal y de doble vía significa lograr la unión, participar todos por igual, responder con igual intensidad y realizar trabajo en equipo en aras de la elaboración del nuevo saber comunitario.

- El adecuado manejo de la estrategia de intervención permite que los miembros del grupo entiendan que "saber es organizarse para la acción" y que por lo tanto deben valorar su propia experiencia.

- La vivencia grupal guiada por la estrategia de intervención comunitaria es un acto productivo porque se llega a comprender que el conocimiento no es estático, pues, la comunidad tiene un determinado saber y una suma de potencialidades que le permiten compartir basándose en el diálogo para resolver situaciones problemáticas.

Para llegar al diseño de nuestra estrategia de intervención grupal empezamos implementando el modelo participativo con la comunidad, mediante constantes reflexiones y evaluaciones sobre el proceso, teniendo en cuenta siempre una manera natural de actuar y evitando actitudes de superioridad, con

ello se logró desarrollar en cada uno de los miembros con formadores del grupo su iniciativa, creatividad, manejo de inquietudes y el fortalecimiento del espíritu de grupo y de ayuda mutua.

Es válido anotar, que en nuestro proceso no sólo tuvimos en cuenta los insumos recibidos en las aulas académicas, sino, que estos conocimientos se enriquecieron y fortalecieron con revisiones bibliográficas realizadas sobre:

- Participación comunitaria
- Aspecto social y cultural de la misma
- Sociedad
- Cultura
- La multiplicidad en la relación de los individuos
- Diferentes pautas interaccionales
- Familia como espacio relacional en donde se genera la participación comunitaria y las crisis.
- Naturaleza y procesos de comunicación
- Comunicación verbal y no verbal
- Dinámica grupal e individual
- Crisis familiares
- Terapia familiar
- Perspectivas históricas del trabajo social
- Ejes metodológicos de intervención.

También fue igualmente importante el análisis conjunto realizado con los asesores sobre la bibliografía y sobre la experiencia vivida en el proceso grupal, con el fin de discutir las e ir dando forma a lo que más tarde se llegó a constituir en nuestra estrategia de intervención; con los asesores también implementamos una metodología participativa, lo que nos permitió mantener unas relaciones directas, sinceras y estrechas, que al mismo tiempo fueron profesionales, respetuosas y de gran responsabilidad, con el objeto de compartir abiertamente las experiencias positivas o las interferencias sucedidas en dicho proceso. Esta acción la apoyábamos con evaluaciones de carácter formativo, las cuales garantizaban el control de las intervenciones, de tal manera que lográbamos analizar nuestro proceso, no sólo con los asesores, sino, con los mismos miembros del grupo, lo cual realizado sobre la marcha facilitaba el crecimiento del equipo como tal, a la vez que se alcanzaba un mayor grado de madurez en el manejo de las situaciones grupales. El proceso nos ayudaba a definir de una mejor forma, la manera de intervenir y de relacionar en concreto la teoría adquirida con la realidad existente en el grupo y en la comunidad.

La estrategia de intervención está respaldada por un cuerpo teórico, con una clara fundamentación práctica, lo cual, permitió conocer, tratar y vivenciar al grupo y a cada uno de sus integrantes al tener muy en cuenta su historia cultural,

ello nos facilitó comprender el por qué de sus acciones, actitudes, modos de vida, de ser, de sentir y reaccionar ante diferentes expresiones individuales y colectivas y compartir con ellos situaciones de estabilidad, interferencias, superación, optimismo y expectativas frente a la vida.

La estrategia de intervención grupal la desarrollamos de la siguiente manera:

Realizamos una reunión con personas de la comunidad, las cuales, son reconocidas por su capacidad de servicio y disposición para trabajar en todo momento por el beneficio de la misma, con el fin de que ayudaran en la motivación de otros miembros para la conformación del grupo.

Ya en el trabajo grupal, nos ganamos su confianza, logrando primero que todo un acercamiento no sólo interpersonal, sino con su medio ambiente físico y social, manifestándoles que deseábamos desarrollar un trabajo en conjunto para alcanzar el mejoramiento de las situaciones problemáticas que aquejaban a la comunidad y por lo tanto, el mejoramiento de sus condiciones de vida. En este acercamiento se produjo un intercambio de información, lo que impulsó el desarrollo y fortalecimiento de la autoestima y autovaloración de las personas, al tiempo que se iban dando cuenta que tenían potencialidades que podían aprovechar para resolver sus propios

problemas y el de sus semejantes para lograr así un mejor vivir.

En el proceso grupal, por medio del cual se buscaba el acercamiento de los miembros a su comunidad, a sus necesidades, a ellos mismos como personas, en fin, a todo su entorno, se implementó la intervención a través de la manifestación de las necesidades, se hacía un listado, relacionándolas, lo que ayudaba al grupo a tener una visión global de las mismas y a identificar la prioritaria; después se exponían diferentes alternativas de solución y se determinaban cuáles eran los recursos para solucionarlas, con cuáles se contaba y cuáles les hacían falta por conseguir.

Seguidamente, en forma conjunta se comparaban las alternativas de solución escogida con otras alternativas tomadas anteriormente por la misma comunidad o por comunidades diferentes en situaciones similares, para tener plena conciencia de si en verdad debían implementar la ya escogida por ellos. Inmediatamente después, se realizaba la planeación, organización, ejecución y control del trabajo.

Además de la revisión bibliográfica anteriormente anotada y del análisis conjunto realizado con los profesores, hicimos también uso de la observación, de la entrevista individual y grupal, del diario de campo y del trabajo grupal.

La observación la utilizamos desde el momento en que llegamos a la comunidad, ya que lo primero que hicimos fue realizar un reconocimiento del barrio, al caminar por sus calles para mirar de cerca la realidad social en la cual íbamos a trabajar, la estructura general del barrio y su contexto geográfico. Permanentemente hicimos uso de la observación con el fin de conocer y entender la cotidianeidad de la gente de la comunidad (ambiente físico, social, cultural), a cada uno de los individuos conformadores del grupo y a éstos como tal, al igual que sus problemas, inquietudes, aspiraciones, frustraciones y sobre todo las expectativas en relación al trabajo grupal que emprenderíamos.

La entrevista individual la realizamos a las personas claves de la comunidad que nos ayudaron a motivar a los individuos para el trabajo grupal, esto lo hicimos porque sabíamos que poseían información válida, referencias y datos, lo que nos proporcionaría diferentes opiniones o puntos de vista y nos ayudaría a obtener información útil para el trabajo, ya que así conocimos lo que pensaban, lo que deseaban y aspiraban, sus conflictos, luchas y esperanzas.

Las entrevistas grupales se realizaron con todo el grupo y nos ayudaban al intercambio de ideas y opiniones entre los miembros del grupo y nosotras como facilitadores del proceso. La forma de realizarla era motivando al grupo por medio

de preguntas para que surgieran los diferentes puntos de vista sobre un tema determinado.

Debimos tener siempre un especial interés para lograr la participación de todos los miembros del grupo, ya que era de gran importancia que los mismos expresaran la actitud que asumían frente al problema y las alternativas de solución que al tiempo visualizaban; también nos ayudaba a entender la importancia que cada problema tenía para el grupo, ya que la mayor o menor subjetividad en las apreciaciones de cada uno de los miembros conformadores del mismo era fundamental para el adecuado manejo del proceso.

El diario de campo nos ayudó en la recopilación escrita de las experiencias vividas y de los hechos observados en cada visita que realizábamos a la comunidad y en cada reunión grupal.

Consignábamos los datos inmediatamente después que regresábamos de la comunidad y los enriquecíamos con el diálogo e intercambio de información entre nosotras facilitadores del proceso y los asesores, con el fin de reorientar y fortalecer los aspectos que considerábamos importantes y que por lo tanto ayudarían a la buena marcha del proceso grupal.

Mediante el trabajo grupal se logró fortalecer y desarrollar

las acciones y el sentido de lo colectivo, lo que nos permitió recoger directamente la información y el proceso que se estaba dando en el grupo, llegando por tanto a convertirse luego, en nuestra estrategia metodológica de intervención comunitaria, la cual sin la ayuda y participación directa de la comunidad no hubiera sido posible lograr, ni tampoco obtener resultados positivos.

1. DESARROLLO HISTORICO DE LAS CARACTERISTICAS DEL TRABAJO GRUPAL

1.1. SOCIEDAD Y GRUPO SOCIAL

El grupo ha sido siempre un medio importante para la realización de los propósitos humanos; primero en la horda, en la tribu, en el gremio, la comunidad y el Estado, a través del tiempo ha sido utilizado como instrumento de gobierno, de trabajo, de recreación, educación y últimamente como instrumento de desarrollo.

Aunque casi siempre se observó que el trabajo grupal daba mejores resultados que el realizado individualmente, la mayor preocupación consistía en lograr una disciplinada obediencia al líder o jefe, en vez de mejorar las habilidades de los miembros del grupo para trabajar en forma integrada y relacionada.

El hombre ha trabajado siempre en pequeños grupos durante la mayor parte de su vida, pero sólo se empiezan a realizar estudios de esta naturaleza en los tiempos modernos (siglos

XIX y XX), pues en vez de estudiar la vida del pequeño grupo al que estaba más íntimamente relacionado, se dedicó a mirar los más amplios aspectos de la organización social, lo que se vió claramente con los antiguos chinos y griegos que se ocuparon de fenómenos que acompañaban el comportamiento de los grandes conjuntos de personas.

En el siglo XVII se desarrolló una corriente de pensamiento que trataba sobre la naturaleza social del hombre y la relación existente entre los individuos y las sociedades (declaración de los Derechos Humanos y el Contrato Social); luego la orientación que se le dio al trabajo grupal fue de naturaleza religiosa y misionera con el fin de propiciar en los individuos la participación en las mismas y de brindarle protección a los miembros frente a los peligros morales de la vida en las ciudades.

En el siglo XIX, Emilio Durkheim se interesó en el proceso de "acción recíproca" y sentó las bases de una teoría en la que "las ideas individuales se alteran en el proceso de síntesis psico-social que ocurre en los grupos y que de este modo surge un producto que no puede ser explicado en función de procesos mentales individuales" (1). Siempre que un con

(1) HOMANS, George C. El grupo humano. Capítulo XII. p.336

junto de personas se reúnen en grupos surge algo nuevo, cuya naturaleza no depende sólo de los individuos, sino también del hecho de sus relaciones mutuas.

En 1884 se dieron intentos de trabajo grupal cuando los estudiantes de la Universidad de Oxford y Cambridge, trataron de mejorar el nivel de vida de los pobres, mediante experiencias grupales impulsadas por Samuel S. Barnett (2).

A principios del siglo XX (1907) en Inglaterra el Coronel Robert Baden Powell funda los "Boys Scouts" y demostró que mediante un adiestramiento adecuado en pequeños grupos, los jóvenes podían asumir el compromiso de tareas beneficiosas para ellos y su comunidad (3).

En 1912, Samuel Richard Slavson sigue la idea de Barnett y organiza grupos de niños de barrios pobres, los que se afiliaban de manera voluntaria: "Estos apelan a la naturaleza del hombre, traen consigo una participación del corazón, movilizan toda la buena voluntad para la educación" (4).

(2) KISNERMAN, Natalio. Servicio social de grupo. 4a.ed. Capítulo 2. p.20.

(3) Ibid. La teoría de Baden Powell está sintetizada en su libro "Scoutismo para muchachos", 1908.

(4) Ibid. p.21.

Más tarde Slavson llama terapéuticos a sus grupos, pues explica que a través del intercambio intelectual y emocional los individuos conformadores de los grupos, mejoraban en su forma de ser. En 1916, Slavson y Liberman crean una entidad dedicada a la recreación de los niños al aire libre "Pioneer Youth of America" y explicaban que a través de experiencias grupales los niños conforman mucho mejor su personalidad; llamaron al grupo "El Club" y señalaron que en ellos había una persona, un líder, que ayudaba mucho para el desarrollo de la personalidad del grupo y que "ocupa un lugar tan grande en la vida de sus integrantes, que su influencia, a menudo supera la de la escuela" (5).

Luego en 1925, se empezaron a tratar pacientes en hospitales mentales, (personas nerviosas o deficientes mentales) mediante grupos que utilizaban la metodología de la recreación como terapia.

Todos los autores anteriores que colaboraron en los inicios del trabajo grupal, consideraban a los grupos como instituciones formales dedicadas a actividades sociales y recreativas; además, con base en la experiencia y partiendo alternativamente de pruebas y errores, construyeron una teoría, la

(5) LIBERMAN, Joshua. Finalidades del trabajo con grupos y educación progresiva. Montevideo : Asociación Cristiana femenina, 1942. p.33.

cual ha sido superada hoy día, cuyos puntos principales se pueden resumir así:

- Tenían la recreación como fin.
- Se centraban en la atención del individuo.
- Los programas eran organizados por el líder, ya que éste era el representante del grupo.
- No se tenían en cuenta las necesidades y motivaciones de los miembros del grupo.
- La actitud de los conformadores del grupo era paternalista, ya que los organizaban para evitarles a sus miembros los peligros de la calle.

Las experiencias citadas anteriormente son de mucho valor, pues, sus autores fueron honestos y minuciosos en la forma de consignarlas, ya que eran conscientes que sus vivencias servirían de base para trabajos comunitarios futuros (6).

Es de anotar, que en todos estos procesos sólo se atendía

(6) KISNERMAN, Natalio. Op. Cit. p.22.

al hombre individualmente y no se centraban en el grupo como un todo; sólo analizaban situaciones problemáticas buscando la forma de que los individuos se conscientizaran de su comportamiento, pero éstos no eran relacionados con las situaciones vividas.

Durante la década de 1920, se realizaron estudios de grupos particulares, sin mucha atención a las exigencias de alguna teoría, pero sin embargo, las investigaciones se hacían desde los puntos de vista psicológico y sociológico, basándose en la experiencia personal; entre esos estudiosos podemos citar a Durkheim, Rosseau, Hobbes, Watson, Freud, Cooley, Giddings, Lebon, MacDougall, Ross, cuyas ideas se tienen en cuenta todavía en los estudios contemporáneos (7).

1.2. EL GRUPO Y SU VALOR DE USO RELACIONAL

Newsteter y Clara Kayser, en 1920 y Margaret Williamson en 1929 se dedicaron a la investigación, centrándose en las actividades ofrecidas para ocupar el tiempo libre y desarrollar al individuo; el trabajo era básicamente con individuos normales, en grupos voluntarios (8).

(7) HOMANS, George C. Op. Cit. p.336.

(8) VINTER, Robert. Principios para la práctica del servicio social de grupo. Humanitas. p.7.

Fue a partir de la década de 1930, en Estados Unidos y en los países más industrializados de Europa, con grandes problemáticas sociales, que se da un salto en los estudios de grupo, como resultado de los avances ocurridos en un período de varios años por parte de diferentes disciplinas y profesiones de las ciencias sociales; también como producto de la sociedad particular en que surgió, en la que se vivía incluso, un alarmante debilitamiento y aparente desintegración de la familia, surge así un gran interés a nivel de todos los estamentos sociales: el gobierno, los sectores productivos capitalistas, la iglesia y hasta el ejército por atender y lograr un bienestar social tratando de entender y mejorar la conducta humana. Afanosamente se busca la forma de mirar integralmente al hombre, dándose cuenta que por lo tanto era necesario conocer mucho sobre la naturaleza y funcionamiento de los grupos, ya que el hombre permanentemente estaba formando parte activa de los mismos, "la psicología social se interesa especialmente, en el efecto que el grupo social produce en la determinación de la experiencia y la conducta del miembro individual" (9).

Lo anterior llevó a que los grandes científicos estudiaran la forma cómo se interrelacionaban los grupos, éstos con los

(9) MEAD, George H. Espiritu, persona y sociedad. Buenos Aires : Paidós. p.49.

individuos y los individuos entre sí, los factores que promovían la conformación y desintegración de los grupos y cómo afectaban los mismos la conducta y el pensamiento de los hombres. El estudio científico de la conducta de los grupos comienza a tener forma definitiva con planteamientos teóricos integrados y organizados más formalmente.

Una característica de esta época fue el establecimiento de numerosos centros especializados en el estudio de los diversos fenómenos grupales, se fomentó la creación de revistas y periódicos especializados en el mismo tema (10) y se empieza a cambiar la direccionalidad del trabajo grupal, pues se veía que no sólo era importante hacer énfasis en la participación de los individuos, sino también en el efecto que la misma ejercía sobre el desarrollo individual y colectivo, tal como dice Michael Olmsted (11):

"El grupo es un valioso objeto de estudio, pues constituyen ambientes importantes de comportamiento individual. Son subsociedades en las cuales tiene lugar la interacción social y la parte que le corresponde al individuo en esta interacción, puede observarse y comprobarse por medios experimentales".

(10) KNOWLES, Malcon y Hulda. Introducción a la dinámica de grupo. Capítulo 1. p.17.

(11) OLMSTED, Michael. El pequeño grupo. Buenos Aires: Paidós. p.15.

El darse cuenta que el aprender a compartir experiencias, el dar y recibir, el aclarar diferencias de opiniones y de juicios, sin hostilidades ni frustraciones, el ceder de buena gana a las decisiones de la mayoría, eran más importantes para el desarrollo de la personalidad, del grupo, y de sus integrantes, esto marcó la pauta para que a partir de ese momento, se empezara a mirar al grupo como un enfoque de tipo relacional que contribuyera a solucionar los problemas de sus miembros y en el cual el orientador del proceso debía facilitar en éstos, el desarrollo de las potencialidades que promoviera más tarde, el aprendizaje a través de sus experiencias individuales y grupales. Jack R. Gibb, tiene razón cuando dice: "Yo crezco, cuando vivo el estar con otros", es decir, cuando se contribuye al desarrollo de los demás.

Todo lo anterior ayudó a ver claramente que la salud de la sociedad dependía de la efectividad de los grupos que la conforman (12), pues ellos son su recurso más valioso, llevando a los científicos a desarrollar investigaciones aplicables a la vida de los grupos, para preparar un tratamiento sistemático y empírico, desarrollando técnicas de observación para registrar y clasificar la conducta de los individuos, demostrando así, que se pueden crear fenómenos de grupo en el

(12) HOMANS, George C. Op. Cit. p.334.

laboratorio, buscando la forma de aplicar los mismos experimentos en grupos naturales. Al reconocer luego, que todas esas técnicas proporcionaban hallazgos confiables sobre los problemas sociales, se aumentaron los recursos financieros y el número de investigadores competentes dispuestos a la investigación de grupo, las conclusiones e interpretaciones de los mismos y se describieron los métodos de investigación de la dinámica de grupo; ésta se desprendió de la psicología social, la cual, a pesar de que parecía ser el ejercicio de una profesión, estaba realmente centrada en la investigación, mientras que los estudios que hasta el momento se habían realizado, tenían como objetivo principal ayudar a los individuos en su proceso de crecimiento social por medio de la experiencia grupal (13).

1.3. DINAMICA DE LOS PROCESOS COLECTIVOS

Debemos tener en cuenta que para que el estudio y aplicación de la dinámica de grupo se desarrollara (1930), se hicieron necesarias tres condiciones:

- Una sociedad que le diera apoyo
- Que se desarrollaran diferentes profesiones

(13) VINTER, Robert. Op. Cit. p.9.

- Que las ciencias sociales se desarrollaran.

Para que cualquier investigación salga adelante y prospere, necesita del apoyo que le pueda brindar la sociedad a través de sus diferentes instituciones, ya que por medio de éstas se canalizan los diversos recursos humanos, técnicos, económicos y administrativos que se necesiten.

Esta fue una época en la que se evaluaba altamente la técnica, la tecnología, la solución racional de problemas y el progreso, ya que se tenía como convicción fundamental que en una democracia puede mejorarse deliberadamente la naturaleza humana y la sociedad, mediante la educación, la religión, la legislación y el trabajo duro, hasta tal punto, que se llegó a pensar que la industria norteamericana había crecido con tanta rapidez, por el hecho de haber adquirido un "saber hacer tecnológico y activo", lo que afirmaba cada vez más la creencia de que el sistemático descubrimiento de los hechos facilitaba la solución de problemas sociales.

En los momentos en que surgió la dinámica de grupo, también lo hicieron diferentes profesiones, especialmente en Estados Unidos, las que se relacionaban directamente con el manejo de grupos, lo que hizo que se preocuparan por mejorar la calidad de su práctica y por tanto, se dedicaron a codificar procedimientos con el fin de descubrir principios generales

que le sirvieran para manejarlos.

Cuatro profesiones tuvieron un papel importante en el origen y crecimiento de la dinámica de grupo (14). Estas fueron:

- Trabajo con Grupos Sociales
- Psicoterapia de Grupos
- Educación
- Administración

El Trabajo con Grupos Sociales fue la primera en reconocer explícitamente que se podían manejar grupos para obtener cambios deseables en sus miembros, ya que su campo de acción era el funcionamiento de clubes, grupos recreativos de campo, equipos atléticos, por lo cual sistematizaron la rica experiencia adquirida en ellos, siendo después utilizada por la dinámica de grupo.

La Psicoterapia de Grupo, aunque se considera una rama de la psiquiatría e influenciada por la teoría psicoanalítica, el trabajo que ha realizado con grupos no ha sido en campos estrictamente médicos; es así como han trabajado con grupos de alcohólicos anónimos, de organizaciones militantes, de indus

(14) CARTWRIGHT, Dorwin y Alvin Zander. Dinámica de grupo. Investigación y teoría. Trillas. p.18, 19, 20.

trias y comunidades, ayudándose de ciertas técnicas de mayor precisión para interpretar los papeles de los miembros conformadores como son: sociodrama, psicodrama y sociometría, de gran valor para la dinámica de grupo.

En la Educación, los cambios ocurridos en los Estados Unidos por esos años ampliaron su concepto, sus propósitos y procedimientos, ya que preparaban a los niños más para vivir en sociedad que para transmitirles conocimiento; la meta educativa era "aprender haciendo", lo que se complementó con proyectos de grupo, actividades extracurriculares, preocupándose los profesores por desarrollar en sus alumnos las habilidades de liderazgo, cooperación, la membrecía responsable y las relaciones humanas.

Lo anterior ayudó a que la educación acumulara considerables conocimientos sobre la vida de grupo, lo que fue aprovechado por la dinámica de grupo para formular hipótesis de investigación, favoreciendo a que se afianzaran las relaciones entre educadores y los especialistas en dinámica de grupo.

La Administración comprende varias especialidades: administración de empresas, administración pública, administración de hospitales y administración educativa. Aunque cada una debía elaborar una experiencia propia en su particular actividad, todas compartían la necesidad de planear procedimientos

tos efectivos para coordinar la conducta de la gente.

A comienzos de la década de 1930, la administración ignoraba la existencia de los grupos; la concepción individualista estuvo en boga hasta más o menos 1933, año en el que apareció el primero de varios libros escritos por Elton Mayo y colaboradores, en el cual se hablaba de la importancia de realizar investigaciones para entender las relaciones entre las condiciones de trabajo y cómo incidían éstas en la fatiga de los trabajadores, introduciendo variaciones experimentales como: frecuencia en las pausas de descanso, número de horas de trabajo, naturaleza de los incentivos monetarios, con la intención de descubrir su influencia sobre la fatiga y la producción de los trabajadores.

El aporte de estas investigaciones fueron de gran mérito, pues ocurrieron importantes cambios en las relaciones interpersonales entre los trabajadores y entre éstos y la empresa (próximamente hablaremos más ampliamente sobre este tema). Hayre (15), lo ha descrito del siguiente modo: "Tras publicarse estas investigaciones, cambió radical e irrevocablemente la forma de pensar sobre los problemas industriales. Ya no era posible buscar explicaciones de cambio, simplemente

(15) CARTWRIGHT, Dorwin y Alvin Zander. Op. Cit. p.21.

en términos de un hombre económico, que aumentara el ingreso económico. El papel del líder empezó a cambiar, ya no dirigía el trabajo, sino que conseguía cooperación. Ya no se veía el incentivo de trabajo como sencillo y unitario, sino más bien como infinitamente variado, complejo y cambiante".

Otro de los grandes aportes fue el que hizo Barnard (16) quien dice: "La práctica administrativa sólo podía ser satisfactoriamente entendida y efectivamente modelada si se concebían las grandes organizaciones como instituciones sociales compuestas por gente en interacción social".

Con estas preocupaciones se empezaron a realizar las investigaciones sistemáticamente para conocer a fondo la vida de los grupos; dichas profesiones ayudaron en forma significativa a las investigaciones, ya que aportaron un cuerpo de experiencias acumuladas con respecto a su funcionamiento, las cuales habían sido realizadas de manera práctica.

Para el surgimiento de la dinámica de grupo, no sólo se requería de una sociedad que la apoyara y de unas profesiones evolucionadas, sino de unas ciencias sociales desarrolladas como un todo, lo que se logró cuando se aceptó la creencia

(16) Ibid. p.21.

general de que el hombre, su conducta y sus relaciones sociales, podían sujetarse adecuadamente a investigaciones científicas, para lo cual se hacía necesario el desarrollo del método científico, lo que ayudó a estudiar el funcionamiento de los grupos, mediante diversas técnicas de investigación que pudieran luego ser aplicadas a la dinámica de grupo.

1.3.1. Hacia la expansión cualitativa de la dinámica grupal. Los estudios de la dinámica de grupo han sido progresivos a través del tiempo; en sus inicios estaban en una etapa especulativa, luego vino una rebelión hacia los estudios empíricos y se centraron en perfeccionar las técnicas de investigación. Durante las tres últimas décadas se ha desarrollado aún más, aunque debemos tener en cuenta, que al igual que todas las ciencias surgió de especulaciones informales, avanzando a medida que las personas que dirigían los trabajos grupales, se sintieron inquietas con estas simples formulaciones.

La observación cuidadosa de los fenómenos socio-grupales empezaron a mostrar la forma de llevar el trabajo, donde sólo se tenían en cuenta los datos, por considerar que éstos por sí solos no hablaban; al ir madurando esta idea y reuniendo los datos en una forma de mutua interrelación e interdependencia, empezó a surgir la teoría y al ir avanzando en esta etapa se fueron desarrollando científicamente las hipótesis

a partir de observaciones comprobadas. Se empezaron a revisar las mismas, ya que se trató de comprobarlas una y otra vez; hay muchos investigadores que afirman que no se debe dejar de lado completamente lo empírico, ya que se puede dar el caso que la teoría sola en un momento dado obstaculice el llegar al final de la investigación; hay otros que afirman ser partidarios de que prime la teoría, pues, ésta ejerce una influencia mucho más fuerte para conducir el experimento.

En los Estados Unidos las profesiones de asistencia social han desarrollado la tendencia en la última década del trabajo con grupos, tanto en los laboratorios sociales como en los grupos naturales, siendo dirigido el proceso por un coordinador quien a su vez ayuda a que las personas aprendan unas de otras, acerca de sí mismas (17), permitiéndole unas mejores relaciones humanas, planear el cambio, tomar decisiones y el desarrollo del liderazgo (18), llevando en todo momento dichos procesos una orientación conductual (19), ayudando a entender los aspectos sociales de la vida de grupo y sus interrelaciones. Un grupo de adiestramiento que ejemplifica estos procesos de aprendizaje, fue el Grupo T, el cual se

(17) NAPIER, Rodney y Matty K. Gershenfeld. Grupos: Teoría experiencias. 4a. ed. Trillas. p.5.

(18) Ibid. p.8.

(19) Ibid. Introducción. p.5.

fundamenta en la terapia de grupo, en los conceptos de relaciones humanas y en el adiestramiento de la sensibilidad (20).

En Canadá actualmente se trabaja la dinámica de grupo, a través de las relaciones humanas por medio de ejercicios logrados en los laboratorios de centros o instituciones especializados, llegando a desarrollar experiencias de sensibilización, las cuales ayudan a los miembros de un grupo a comprenderse mejor a sí mismos y a los demás y facilitando el anterior análisis de las experiencias vividas y el poder sacar conclusiones. Esto es corroborado por Pierre Simons y Lucient Albert, canadienses y autores del libro "Las relaciones interpersonales" en el cual incluían ejercicios, teorías y métodos para facilitar el manejo de los procesos grupales, específicamente a través de las relaciones humanas (21).

En Alemania la dinámica de grupo, ha pasado de superficial y novedosa, como se daba en sus inicios, a estudiarse con más profesionalismo, partiendo del entrenamiento de la sensibilidad en el laboratorio, donde se estudian procesos organizacionales o entrenamientos en equipos, metodología cada vez más práctica y segura para asesorar a los grupos en

(20) Ibid. Capítulo 8. p.285.

(21) A. TIERZ. Cubierta del libro "Las relaciones interpersonales de Simons, Pierre y Albert Lucien.

su proceso de trabajo común.

Los mecanismos rutinarios y rígidos que se daban en las organizaciones, producto de las estructuras de poder y autoridad opresoras, estaban estrechamente relacionadas con los temores, aspiraciones y comportamientos de las personas que laboraban en dichas organizaciones.

Esto hizo que se pasara del análisis racional, estrecho y mecánico al estudio de las relaciones en términos de relaciones humanas; sin embargo, en estos momentos se le da más importancia a la toma de decisiones, donde se marca de una manera racional el poder, siendo diferente el análisis mecanicista de antes, el cual excluía las relaciones complejas y ambiguas de poder, dándose especial importancia al dinero y a los controles técnicos, en vez de centrarse en la forma de ejercer el poder, en los problemas humanos que se vivían y en las relaciones humanas.

Siendo el problema tan complejo, sólo se hacía énfasis en uno de los aspectos, dejando de lado el otro; se estudiaban las relaciones de poder y no trataban las relaciones humanas o viceversa. Los marxistas intentaron desarrollar la administración como una forma de eliminar los problemas de poder, con una nota característica: la supresión de la propiedad privada sobre los medios de producción; pese a esto, dejaban

de lado las relaciones humanas.

Como oposición a estas ideas y debido a la gran crisis del capitalismo en 1930, la sociedad reaccionó ante las teorías taylorianas, lo cual se manifestó en el campo literario, social y político. Se empezó a reaccionar contra el esquema mecánico como se había llevado el trabajo hasta el momento. Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos, no se lograron comprender los problemas de las relaciones de poder, porque no se miraban conjunta e interrelacionadamente, razones del fracaso y del agotamiento del movimiento de las relaciones humanas, que luego se vio en el fracaso de las dos corrientes más importantes en Estados Unidos que estudiaron las relaciones de poder y las relaciones interpersonales dentro de las organizaciones; dichas corrientes fueron: la interaccionista y la lewiniana (22).

La corriente interaccionista, desarrollada por Elton Mayo y colaboradores, fue de inspiración etnológica más positivista y empirista que teórica y dio origen a los planteamientos moralistas de Mayo en pro de una sociedad mejor integrada; a pesar de todas sus críticas, hizo grandes aportes, ya que se

(22) CROZIER, Michel. El fenómeno burocrático 2. Tercera parte. Amorrortu. p.12.

puso de relieve el factor humano de las personas, es decir, los sentimientos, explicando que éstos rigen la aceptación o el rechazo de las personas con respecto a las exigencias del poder ejercido en las grandes organizaciones, obligando a re visar la forma en que el mismo se venfa dando (23).

Demostró en el campo de la industria que como todo individuo es miembro de una sociedad y pertenece a un grupo de trabajo, el comportamiento de estos grupos semejantes, tiene una importancia decisiva sobre las actitudes del hombre como individuo y como trabajador (24).

Taylor consideraba que el trabajador debía ser tratado como una unidad aislada, semejante a una máquina y cuya eficiencia se podía medir científicamente, ya que los principales factores que le afectaban eran "los movimientos inútiles e ineficaces al hacer el trabajo, la fatiga, considerada como un estado físico-químico corporal, debido a la acumulación de productos de desechos y por último, a los inconvenientes de tipo físico (humedad, falta de luz, ventilación).

Con las investigaciones de Howtorne, las cuales estuvieron

(23) BROWN, J.A.C. La psicología social en la industria. Breviarios. Fondo de cultura económica. p.23.

(24) Ibid. Portada.

guiadas por Elton Mayo, se demostró que existe algo mucho más importante que los horarios, los salarios o las condiciones físicas de trabajo, que era la motivación adecuada de los trabajadores hacia la realización de su trabajo y la colaboración y ayuda en las investigaciones, lo cual contribuye a que se sientan parte importante dentro de las organizaciones.

La principal implicación de la obra de Mayo, es que el problema de las faltas, de la rotación, mal estado de ánimo y escasa eficiencia, se reduce al problema de cómo consolidar a los grupos e incrementar la colaboración, o sea, cómo organizar la vida en los grupos primarios.

Como resultado de sus investigaciones tenemos entre otras:

- El trabajo es una actividad de grupo.

- La necesidad de reconocimiento, seguridad, conciencia de pertenecer a un grupo, es más importante para determinar el estado y la productividad de los obreros, que las condiciones físicas de trabajo; ello fue comprobado a través de los experimentos realizados en las organizaciones (25).

Aunque se estaba tratando el factor humano dentro de la orga

(25) BROWN, J.A.C. Op. Cit. p.101.

nización, no se le dio respuesta al problema de las relaciones de poder, porque se llegó a pensar que la conducta humana no sólo puede estar determinada por el factor dinero, sino que los sentimientos tienen directa influencia en las actividades y por lo tanto en el sistema de poder y de las relaciones en las organizaciones, lo mismo que en la adopción y eficacia de los individuos que laboran en ella. Las consecuencias de esta teoría fueron: la negación de la racionalidad técnica y el considerar, al patrono como una máquina más de la empresa divorciado de la realidad vivida (26).

La corriente lewiniana dirigida por el psicólogo Kurt Lewin, durante los años de 1940, es psicológica y positivista; su principal aporte fue demostrar que el líder más efectivo es el permisivo, el que permite a sus subordinados participar en sus decisiones y que la insistencia al cambio depende directamente de la manera de participar las personas que forman parte de la organización.

Lo anterior no dio buenos resultados, porque se llegó a la conclusión de que no es posible cambiar las actitudes y la conducta de las personas que laboran dentro de una organización sólo con teorías expuestas desde afuera, sin tener en

(26) CROZIER, Michel. Op. Cit. p.14.

cuenta ni preocuparse de las diferentes situaciones que viven dentro del trabajo.

Aunque la teoría lewiniana aportó al prestarle atención y mayor énfasis al problema de la participación, también se quedaron cortos porque no pudieron analizar más profundamente las relaciones interpersonales dentro de las organizaciones; tanto la corriente clásica (la tayloriana), como la de las relaciones humanas (interaccionista y lewiniana), no se complementaban, sino que eran yuxtapuestas. Esto se ve claramente en la forma de mirar y tratar al hombre, ya que la primera, lo consideraba como un simple engranaje de la máquina y la segunda como un ser afectado directamente por las decisiones de poder tomadas por encima de ellos; hoy en día se está buscando la forma de integrarlas, pues se piensa que el ser humano no sólo es sentimiento, sino "cabeza, proyección y libertad", lo que implica en él posibilidades de adaptación y desarrollo de la creatividad (27).

Las corrientes anteriores hicieron grandes aportes a la dinámica de grupo, especialmente la lewiniana, ya que su autor Kurt Lewin, centró más su atención en las relaciones interpersonales, teniendo en cuenta la sensibilidad, lo que haría

(27) *Ibid.* p. 19 y 20.

más fácil abordar y entender la situación real que vive el grupo, la forma de vivirla y el aprendizaje que logren los conformadores del mismo.

Todo lo anterior presupone una alta dosis de flexibilidad y tiene como objetivo "proporcionar en la situación respectiva, de una manera rápida y sinóptica la herramienta metódica para el aprovechamiento óptimo de las posibilidades cognitivas y afectivas de los participantes" (28); toda situación problemática vivida en un grupo, debe facilitar en sus miembros conformadores la manera de aprender procesos cognoscitivos y afectivos o de sentimientos.

Los planteamientos de Elton Mayo y Kurt Lewin fueron superados en la década de los años 70, por los que expuso y sistematizó William Ouchi en el libro "La teoría Z", en el cual analiza de manera amplia como la participación activa de los trabajadores dentro de las organizaciones logra una mayor productividad en las mismas.

Estos planteamientos realizados por William Ouchi se pueden resumir de la siguiente forma:

(28) ANTONS, Klaus. Práctica de la dinámica de grupos. 2a. ed. Herder, 1981. p.10.

- La toma de decisiones debe ser en consenso (democrática), deben ser muchos criterios los que participen en la elaboración de decisiones importantes, siendo al tiempo éste un mecanismo que permite una amplia difusión de información y de los valores a través de toda la organización, a la vez que se da una mayor cooperación entre los individuos.
- Se debe dar un gran compromiso y responsabilidad individual que simultáneamente llega a ser colectiva, pues cada una de las personas deposita su confianza en los demás.
- En una organización se debe dar una orientación integralista, pues ayuda a que cada uno de los individuos vea y trate a sus compañeros como verdaderos seres humanos, lo que dará origen a un contexto en el cual no hay cabida para la autocracia, sino que más bien, la comunicación, la democracia y la entrega, son expresiones normales.
- La jerarquía pierde su validez, pues la relación integralista permite encontrar el equilibrio que propicia una situación de igualdad, favoreciendo esto, un trabajo autónomo, leal y digno de confianza en cada uno de sus trabajadores (29).

(29) OUCHI, William. Teoría Z. España : Orbis, 1982. p.81 y ss.

La cultura de una teoría Z, tiene un conjunto de diferentes valores: empleo garantizado a largo plazo, la confianza y unas relaciones personales estrechas, lo que no sólo aumenta la productividad de la empresa, sino que logra unas condiciones de trabajo humanizadas y un aumento de la autoestima de los empleados.

En síntesis, la teoría Z considera que se le debe prestar atención a las relaciones humanas dentro del mundo de la empresa, teniendo siempre presente la confianza, la cual debe fundamentarse en el compartir objetivos, manteniendo siempre una buena voluntad, propiciando la autenticidad y la sinceridad en las relaciones.

La teoría Z busca lograr una integración entre los miembros de las organizaciones, manejando las relaciones de poder a través de la participación, la confianza y el sentido de pertenencia de los trabajadores a las mismas; son en última instancia, las relaciones recíprocas establecidas entre las personas las que van a determinar la solidaridad, adaptación y desarrollo, no sólo a nivel de la organización, sino a nivel de todos los ámbitos de la vida (30).

Hasta este momento hemos expuesto la forma como se ha enten

(30) OUCHI, William. Op. Cit. Capítulo 8. p.185.

dido y llevado a cabo el trabajo grupal a través del tiempo, sus diferentes influencias, métodos y tendencias utilizadas, al igual que la evolución del grupo, pasemos ahora a resumir este proceso histórico grupal:

- En el siglo XVII y como consecuencia de emerger una nueva clase social por la crisis del sistema feudal, el grupo es considerado como la sociedad en general, todos los estudios y trabajos realizados se centraban en la relación del hombre con la sociedad y viceversa.

- Ya en el siglo XIX y XX se consolida la nueva clase social (burguesía) pasando a ser hegemónica la sociedad capitalista; con ello deja de ser considerado el grupo como la sociedad en general, para ser mirado en términos de individuos participantes, el grupo es abordado en términos individualistas (forma como Elton Mayo consideraba a los grupos) (31).

- En la década de 1920, el grupo es considerado como la organización que da respuesta a las expectativas o necesidades individuales; todavía no desarrolla a los individuos que lo conforman, por lo que no adquiere fuerza, no se ve como mecanismo de desarrollo de las personas.

(31) BROWN, J.A.C. Op. Cit. Capítulo 3.

- En las décadas de 1930 y 1940 se empieza a considerar al grupo como instancia terapéutica, se deja de hablar de grupo para hacerlo en términos de dinámica de grupo; a través del grupo se pueden lograr los objetivos personales. A pesar de esto, las experiencias incentivaban y privilegiaban la relación hombre-hombre, con una clara influencia de la psicología social.

- Los planteamientos de Taylor y Elton Mayo fueron superados por los de William Ouchi consignados en el libro la Teoría Z, ya se empieza a hablar del conocimiento como algo que se debía desarrollar, es a partir de éste que se conocen los problemas, se priorizan, se resuelven y se siente que son comunes a las personas.

**2. EN LA CONFORMACION DE UNA ACCION GRUPAL
DE CARACTER INTEGRAL**

Nuestra posición con respecto al funcionamiento y organización de los grupos, partiendo de que éstos no son estáticos, sino organismos dinámicos en permanente movimiento (1) y que no sólo se mueve como unidad, sino que los diversos elementos que lo componen están en constante interacción, es que nuestro trabajo se ocupa del grupo, no sólo como el espacio en el cual se da la relación entre individuos, permitiéndole que crezca y desarrolle su subjetividad, sino que lo consideramos como el espacio en el cual cada individuo adquiere, crea y recrea el conocimiento y por tanto, todo el grupo, lo que conlleva a un poder y liderazgo colectivo; esto constituye los fundamentos del proceso democrático. No son unos pocos los que adquieren el conocimiento, sino que puede ser adquirido por muchas personas, razón por la cual consideramos al grupo como un elemento rehabilitador; al respecto nos identificamos con el documento "Desarrollo a escala huma

(1.) KNOWLES, Malcon y Hulda. Op. Cit. p.11.

na en el que plantean sus autores: (2.)

"El desarrollo a escala humana requiere reestructurar la promoción de conocimiento, con miras a socializar la concepción crítica y los instrumentos cognoscitivos necesarios para contrarrestar las múltiples formas de dependencia. Por ésto la necesidad de realizar un conjunto de acciones que permitan lograr que estas ideas sean discutidas y profundizadas en los múltiples ámbitos y escenarios donde se intenta promover un desarrollo centrado en las personas"

Además, consideramos al grupo como un elemento rehabilitador porque es una estrategia a través de la cual se puede recuperar al individuo, ya no mirándolo como un simple intermedio en donde se desarrollaban procesos de recreación, salud mental y moral, sino como el espacio en el que se viven experiencias multirelacionales que establecen sus miembros a través de sus diversas interacciones. Es el espacio en donde se propician procesos que facilitan la participación de sus miembros para el manejo de situaciones y el logro de objetivos.

Ortega y Gasset ha determinado con precisión que: "Conforme vivimos y somos la realidad nosotros, yo y él, ésto es el otro, nos vamos conociendo. Esto significa que el otro (hasta ahora un hombre indeterminado, del que sólo se que es, por

(2.) MAX NEFF, Manfred et.al. Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. Capítulo 7. p.68.

su cuerpo, lo que llamo un semejante, por tanto, alguien capaz de reciprocarme y con cuya consciente respuesta tengo que contar), conforme lo voy tratando, de buenas o de malas, se me va precisando y lo voy distinguiendo de los otros que conozco menos. Esta mayor intensidad de trato implica proximidad; cuando esta proximidad de mutuo trato y conocimiento llega a una fuerte dosis, la llamamos intimidad. El otro se me hace próximo e inconfundible" (3).

La tendencia del trabajo grupal en estos últimos años está en caminata a mirar a los grupos como espacios relacionales y facilitadores del potencial creativo de sus miembros, a través de sus interacciones, propiciando el logro de las metas propuestas, contribuyendo a la madurez emocional de cada uno de sus miembros.

La experiencia vivenciada durante estos dos años de práctica, ha sido enriquecedora, por tanto aporta nuevos elementos que ayudan a comprender en mejor forma el funcionamiento de los grupos y de cada uno de sus miembros. Nuestra concepción retoma aspectos importantes del trabajo grupal a través del tiempo y de los resultados obtenidos en el desarrollo de di

(3.) ORTEGA Y GASSET, José. El hombre y la gente. Madrid : Rev. de Occidente, 1957. p.138-139.

chos procesos, tomándolos de una manera integrada y relacionada.

Consideramos que a través de un adecuado trabajo grupal:

- Se consigue en sus miembros conformadores elevar su autoestima, autovaloración y confianza mutua.
- Se obtiene el logro de una madurez emocional, facilitando la toma de decisiones en consenso.
- Se fortalece el carácter de pertenencia, grupalidad y complementariedad.
- Se desarrollan las potencialidades y la capacidad relacional.
- Se contribuye al logro del liderazgo colectivo.

La validez de estos supuestos del trabajo grupal, la hemos comprobado mediante un proceso simultáneo de confrontación teoría-práctica. En este proceso no se puede ver al hombre sólo en relación con el otro hombre, como se ha venido considerando a través del tiempo, porque ésto sería limitar su capacidad multirelacional; en la relación hombre-hombre, los individuos son capaces de combinar los objetivos económicos,

con los de justicia social, libertad y desarrollo personal, siendo ésto lo que potencializa la búsqueda de las satisfacciones individuales y sociales, constituyéndose en el eje gestor de la articulación de las personas con la naturaleza y la tecnología; lo personal con lo social; lo micro con lo macro; la autonomía con la planificación y la sociedad con el Estado (4).

Por lo anterior, miramos al hombre desde tres dimensiones o instancias, las cuales no se excluyen entre sí sino que, precisamente en ese proceso simultáneo, se enriquecen y se complementan mutuamente, porque es un proceso dialéctico, circular, ya que en la medida en que el hombre se relacione con el otro hombre, se encuentra consigo mismo y por tanto logra armonizar su vida con los recursos de una manera integrada, mediante un proceso altamente consciente.

Esto es precisamente, lo que le da al grupo carácter de instancia rehabilitadora.

Estas tres dimensiones relacionales son:

- El hombre con el otro hombre y con el conocimiento.

(4) MAX NEFF, Manfred et.al. Op. Cit. Capítulo 6. p.57.

- El hombre consigo mismo
- El hombre con los recursos

Bien dice el "Centro panamericano de ecología humana y de salud": El hombre tiene interacciones, impacto y efectos sobre los demás seres humanos. Sobre sí mismo. Sobre el ambiente natural y material, aquel que el mismo hombre ha construido (5).

El hombre se desarrolla en un medio ambiente que no es sólo natural, sino que en él influyen todos aquellos elementos que inciden en la calidad de vida, siendo de vital importancia la interacción que existe entre las personas y el medio ambiente social, lo que contribuye a mantener un equilibrio que le permite conservarse, adaptarse, recuperarse, desarrollando así todas sus actividades sociales, tanto para sí mismo, como para su grupo y su comunidad.

Por tanto, se hace necesario desarrollar un proceso de producción teórica y práctica, partiendo de un trabajo crítico sobre las relaciones existentes entre las personas y los procesos naturales y sociales para lograr armonizar integralmen

(5) SEMINARIO UNIVERSIDAD Y MEDIO AMBIENTE EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE. Memorias. Bogotá, 1985. Capítulo 5. p.80.

73

te estas tres dimensiones y propiciar un autocrecimiento de todas las personas que pueden proyectar tanto en su vida, como en su permanente relación con los otros y los recursos existentes.

Sabemos que la capacidad de relacionarse en el hombre no es totalmente innata; es producto de un aprendizaje que empieza en el seno de la familia, primer grupo del cual forma parte y de la experiencia vivida dentro de ella; dependerá en gran parte la forma de relacionarse en los diferentes grupos a los cuales le toque pertenecer en el transcurso de su vida; bien dice Homans: "El grupo sustenta al individuo, pero éste no puede convertirse en miembro de un grupo a menos que posea cierta capacidad para hacerlo" (6).

La relación del hombre con el otro hombre es fundamental porque el ser humano siempre está necesitado y sus necesidades son múltiples y diferentes; para satisfacerlas en forma adecuada necesita la cooperación de por lo menos uno de sus semejantes y son precisamente las necesidades y las luchas emprendidas para satisfacerlas, las que impulsan al hombre a relacionarse, a ir en busca del otro, haciéndole entender que ese otro también tiene necesidades y que tampoco puede

(6) HOMANS, George. Op. Cit. p.334.

solucionarlas solo. Por lo tanto es importante la unión y complementarse, pues ésto significa aportar al otro, lo que hace posible tanto el enriquecimiento individual como el grupal en forma recíproca; el carácter de la relación es lo que define al hombre.

Para lograr este enriquecimiento, el hombre debe mantener con sus semejantes una comunicación adecuada, entendiéndola como un diálogo permanente, abierto, sincero; ésto mantendrá y afirmará la unidad, haciéndola cada vez más sólida, estable y duradera. Al respecto anota Filloux: "La comunicación es un proceso social de base que soporta la vida de la sociedad y condiciona toda cooperación" (7).

En la interrelación con sus semejantes, el hombre desarrolla el sentido del nosotros, de comunidad, mientras sus miembros sean capaces y aprendan a dar y recibir, a comunicar experiencias, a compartir, a trabajar cooperativamente, a elaborar proyectos que sirvan para su vida en común. Compartimos lo que dice Natalio Kisnerman cuando afirma que el sentimiento de comunidad "es la tendencia a sentir el mundo, la humanidad entera, a pensar en los seres que nos rodean como idénti

(7) FILLLOUX, J.C. Los pequeños grupos. Capítulo 2. Santa Fe : Universidad Nacional del Litoral, 1962. p. 34.

cos a nosotros, a estar en actitud permanente de tender una mano al prójimo. Es saber que nos realizamos como hombre, como persona humana, en tanto promovamos a otros hombres. El sentimiento de comunidad no es algo heredado, debe ser creado y desarrollado" (8).

En la relación del hombre con el hombre, éste logra y aumenta su confianza en sí mismo, su seguridad, su capacidad y deseo de cambiar, una posibilidad de lograr un desarrollo progresivo, adquiere un sentido de optimismo hacia la vida, por lo que puede enfrentar diferentes situaciones con valor y entusiasmo. La experiencia adquirida le permite cambiar la actitud individual en virtud de la experiencia grupal para lograr una mayor eficiencia y colaboración de los grupos, ya que dice Lifton: "Cuando los miembros de un grupo pueden sentir el continuado interés y preocupación por ellos como personas y no sentirse rechazados cuando otros no estén de acuerdo con sus ideas, es que el grupo ha logrado un ambiente de seguridad que eleva al máximo la espontaneidad y resalta las diferencias individuales" ().

La relación del hombre con el otro hombre permite desarrollar

(8) KISNERMAN, Natalio. Op. Cit. Capítulo 1. p.16.

(9) LIFTON, Walter M. Trabajando con grupos. México. p.43.

de manera satisfactoria, un sentimiento afectivo al igual que un reconocimiento mutuo, lo cual conlleva no sólo a una identificación individual sino con el grupo al cual pertenece.

De esta forma se desarrolla el sentido del "nosotros", de pertenencia, que resulta de la conciencia que tiene el hombre de formar parte activa de un grupo, siendo importante la interrelación con la otra persona, en un ambiente de confianza, seguridad y decisión, lo que propicia el fortalecimiento de un vínculo solidario y un mayor conocimiento y sentir de la otra persona.

Como anotábamos anteriormente, estas dimensiones las vive el hombre en un proceso simultáneo de complementariedad y enriquecimiento; sólo por razones metodológicas, nos hemos atrevido a separarlas, pero sin dejar de lado que en la práctica hay que mirarlas integrada y relacionamente; por eso consideramos que el hombre se reencuentra consigo mismo y con el conocimiento cuando simultáneamente va desarrollando el sentimiento de solidaridad, entrega y confianza al otro hombre. Esto es lo que le va a permitir crecer, hacerse más social, proyectarse, es un proceso dialéctico en tanto el hombre aprende a estar con otros, de compartir su conocimiento, de vivirlo intensamente favoreciéndole el conocimiento de sí mismo, comunicándolo a los demás de una manera nueva y renovada.

Teniendo un criterio fundado en la comprensión del propio yo, se puede ayudar a los demás a desarrollar sus cualidades, a enfrentar sus limitaciones con franqueza y honestidad, a que comprenda sus equivocaciones como hechos reales y a alegrarse con los logros obtenidos.

Además consideramos que el hombre se encuentra consigo mismo cuando es consciente de que forma parte importante en el proceso de interacción social, llevándolo ésto a una actitud crítica y responsable de sus propias acciones, a desarrollar una individualidad, al tiempo que se da una interrelación con los miembros gestadores de dicho proceso. Darse a los otros equivale a realizarse como persona, a desarrollar la autoestima, la autovaloración, la eficiencia para el trabajo y para la toma de decisiones.

En esta dirección nos parece procedente la afirmación de Sciacca: "Querer al otro equivale a decidirme por él como persona, luz que ilumina mi libertad, carga humana que me transforma, permitiéndome formarme y promoverme, aunque el otro sea el último, el más condenado y miserable de los hombres" (10).

(10) SCIACCA, Michele Federico. Ser el otro como promoción de la persona. Buenos Aires : La Nación, 1966.

Cuando el hombre desarrolla la autoestima y autovaloración, aprende a interiorizar que al igual que las demás personas merece consideración y respeto como ser humano, llevándolo ésto a un crecimiento y madurez emocional, a establecer un sistema propio de valores, a entender que tiene unos derechos y deberes consigo mismo, con su grupo y su comunidad, todo ésto porque "ninguna persona puede tener éxito sin confianza, delicadeza e intimidad" (11).

En el transcurrir de la vida cotidiana nos damos cuenta de la diversidad de relaciones que se pueden establecer entre todos y cada uno de los estamentos sociales y su dialéctica y recíproca influencia. Es por ésto que existe el mundo de los objetos y recursos, los cuales adquieren su validez e importancia en la medida en que son utilizados por las personas en su constante proceso de interrelación y de acuerdo a la vivencia de cada hombre.

A través de la relación hombre-hombre, el individuo se encuentra consigo mismo, debido a que recibe elementos y conocimientos que le facilitan un proceso de reflexión, contribuyendo ésto al análisis de problemas que son comunes al resto de sus semejantes, permitiéndole actuar en bien de su propio desarrollo.

(11) OUCHI, William. Op. Cit. p.9.

llo, de su grupo y de su comunidad, volviéndose así más relacional y más racional, construyendo a su vez su sentido comunitario. El hombre comunitario sólo se reconstruye en su relación armónica multidimensional.

Lo anterior se genera por la misma dinámica dialéctica del proceso grupal y por sus miembros conformadores; al respecto Gisella Konopka dice: "El trabajo de grupo permite al individuo funcionar de tal forma que la acción recíproca de sus miembros y la actividad programada por los mismos, contribuyen al desarrollo de los individuos y al logro de metas sociales deseables".

Como analizábamos anteriormente, en la interrelación de los hombres se logra que el conocimiento sea compartido y difundido, es decir, que se haga social a través de la comunicación establecida con los otros hombres y con la naturaleza. Al ser el conocimiento difundido y compartido, no se queda en un sector reducido de la sociedad, sino que por la experiencia práctica se logra que una gran mayoría de la misma lo adquiera, lo que al tiempo amplía el desarrollo de potencialidades, tales como: capacidad organizativa, nuevas conductas y una mayor interacción comunitaria; así se contribuye a conservar y transformar la energía social en procesos de transformación más profundos (12).

(12) MAX NEFF, Manfred. et.al. Op. Cit. Capítulo 9. p.77.

Por lo anterior no es posible la reconstrucción del sujeto comunitario, si no logra el hombre armonizarse con los conocimientos existentes, los cuales deben ser universalmente compartidos, siendo éste uno de los fundamentos de la democracia. Si analizamos los micro sistemas (grupos), vemos que tienen la capacidad de organizarse con libertad y es en ellos donde el hombre demuestra su comportamiento y establece conductas específicas.

La familia es parte fundamental de este proceso democrático, siempre y cuando que funcione con roles familiares y no con roles individuales.

La democracia está íntimamente relacionada con la actitud activa que asuman las personas para participar y desarrollar en ellas el sentimiento de comunidad ya descrito. La democracia es una vivencia y es efectiva en la medida en que el hombre tiene la libertad de comprender que todos los hombres son iguales y que tienen una dignidad humana que debe ser respetada y conservada.

También es importante la autoestima, la que no sólo debe ser subjetiva, sino que se debe gestar en el mismo proceso de relación con el otro; se va conquistando mientras el hombre se va articulando con las otras instancias relacionales. Lograr desarrollar la autoestima significa compartir el conocimiento

a través de las interrelaciones.

Desde este punto de vista, la democracia y la autoestima con juntamente articuladas con las relaciones del hombre consigo mismo, con el otro hombre, con los recursos y con el conocimiento forman una unidad y es así como se va estructurando el sujeto comunitario, permitiéndole al hombre encontrarse socialmente.

Debemos tener muy claro que es una necesidad prioritaria generar conocimientos en las personas, para lograr un aprovechamiento más racional de los recursos naturales, con el fin de satisfacer las necesidades básicas individuales, grupales y comunitarias, lo que ayudará a promover un proceso de desarrollo más independiente, igualitario y sostenido.

"Es necesario establecer un programa de educación relativo al medio ambiente que cubra los grados de enseñanza y se dirija a todos con el fin de desarrollar el conocimiento y sus citar acciones que permitan contribuir a la gestación y protección ambiental" (13).

Lo anterior es necesario porque hoy en día el hombre se en

(13) CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE HUMANO. Estocolmo, 1972. Recomendación.

cuentra desarticulado y por tanto apartado de los recursos naturales, debido a que el mismo hombre se ha encargado de darle un carácter privado, disminuyendo en él esa capacidad de relación humana con sus semejantes y con los recursos.

Recordemos que Marx anotaba que las relaciones salariales eran un proceso histórico que terminaban con la relación hombre-naturaleza; en todas las sociedades antes del capitalismo, había una relación directa del hombre con los recursos; éstos eran connaturales al propio hombre; la naturaleza era una forma muy particular de vivir el hombre a través de los recursos, pues éstos se confundían; el hombre era parte de ellos y a su vez tenía la capacidad de humanizar la naturaleza, siendo esto lo que hacía que el hombre recreara su subjetividad en los recursos, plasmando en ellos sus ideas, creencias, dioses. Hoy las mismas relaciones en la sociedad animalizan al hombre y lo vuelven un objeto más, ya que se aprovechan de él, lo aíslan, quedándole sólo su fuerza física de trabajo, siendo esto lo único que puede aportar.

En la relación del hombre con los recursos, es igualmente importante la naturaleza, como medio social y cultural en donde se desenvuelve el hombre y en donde vive los problemas ambientales, pues es en donde se desarrollan los procesos de relaciones interpersonales, que son los que hacen que el conocimiento se vuelva social.

Para generar conocimientos en las personas, con el fin de que puedan aprovechar los recursos de una manera más racional, se necesita de una educación entendiéndola como una toma de conciencia capaz de modificar el comportamiento, las prácticas y los criterios de las tomas de decisiones con el fin de reorganizar los procesos productivos sobre bases y principios específicos, pues las industrias y el mismo hombre han acabado con todos los recursos naturales, han empobrecido el medio ambiente en su afán de lograr el mejoramiento tecnológico.

Lo que se pretende lograr con esta toma de conciencia en los hombres, es posibilitar al tiempo un desarrollo físico y mental a través de unas relaciones sociales óptimas. "Los cambios en los procesos productivos inducidos por las recientes revoluciones científico-tecnológicas han planteado la necesidad de formular políticas nacionales para articular estrechamente la producción de conocimiento al proceso de desarrollo económico y social" (14).

Hay problemas ambientales tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados, debido al adelanto de la tecno

(14) SEMINARIO UNIVERSIDAD Y MEDIO AMBIENTE EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE. Memorias. Capítulo 3. p.45.

logía, sin tener en cuenta al hombre y su medio natural, sin tener una adecuada racionalización de los recursos; dichos problemas son: contaminación del aire, del agua, de los suelos, pérdida de fertilidad de los mismos, erosión, deforestación, condiciones deficientes de vivienda, mayores riesgos de enfermedades transmisibles, problemas de salud mental, todo esto debido al incremento de la población y al desarrollo no planificado de las ciudades. "El bienestar, la salud y la enfermedad, son consecuencia de la interacción entre el ser humano y los factores ambientales, por tanto el deterioro del medio ambiente determina el deterioro de la salud y de la calidad de vida" (15).

Debemos anotar que el proceso de educación no se debe limitar a difundir un conocimiento dado, sino a producir nuevos conocimientos, para integrar el saber popular al conocimiento científico por medio de nuevas metodologías de investigación que conlleven a la satisfacción de las necesidades fundamentales de las personas.

2.1. DESARROLLO GRUPAL E INDIVIDUALIZACION DEL SUJETO

Como consecuencia del avance técnico, tecnológico y científico

(15) SEMINARIO UNIVERSIDAD Y MEDIO AMBIENTE EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE. Memorias. Capítulo 5. p.80.

co actual, nuestro mundo está en constantes transformaciones; está sometido a una profunda dinámica que lo lleva a rápidos cambios.

Conforme aumenta la complejidad de nuestros problemas, se hace cada vez más necesario, encontrar la manera de hacer posible que el proceso de grupo se convierta en una fuente y en un medio de libertad y rehabilitación del individuo, ya que las satisfacciones obtenidas por las relaciones interpersonales es cada vez menos posible dentro de las complejidades de la sociedad moderna.

Sabemos que la sociedad está conformada por individuos y que éstos se relacionan constantemente, pero dichas relaciones han ido cambiando con el correr del tiempo, de acuerdo con la estructura social, política y económica en la que se han encontrado inmersas.

Estos cambios que ha vivido la humanidad desde finales del siglo pasado han sido muy fuertes, especialmente en el momento en el cual se da la industrialización y por lo tanto el surgimiento del capitalismo que trajo como consecuencia desequilibrio y desadaptación en la sociedad, dándose un fenómeno específico al que Emilio Durkheim en 1893 llamó "anomia"(47)

(47) DURKHEIM, Emilio. La división del trabajo social. Jorero, 1928. p. 2-3.

el cual tiene las siguientes características:

- Falta de normas que rigieran la relación trabajo-capital.
- Desorganización social
- Desánimo y falta de aspiraciones en los individuos
- Lucha individual por salir adelante
- Falta de cohesión entre los individuos para alcanzar metas y objetivos
- Inestabilidad
- Desorientación y desmoralización

El fenómeno de la "anomia" surgió a raíz de la no compenetración entre los hombres debido al cambio de las estructuras sociales, manifestadas en el éxodo de la gente del campo a las grandes ciudades buscando mejores condiciones de vida y marginación de las mismas por la no participación en los sectores productivos, convirtiéndose así en personas impotentes, resentidas, apáticas, que más tarde entraron en franca lucha para cambiar su forma de vida.

Las relaciones entre las personas ya no se daban de una manera abierta y espontánea, sino frías y distantes; se desarrollaron alrededor del trabajo, por lo cual se subsumieron bajo las relaciones de producción, convirtiéndose así en relaciones inseguras, frustrantes, ansiosas, agresivas, por lo tanto menos productivas.

El mismo proceso de industrialización que generó el capitalismo fue gestando en las personas el individualismo, porque el ser humano dejó de ser el centro del sistema para dedicarse a la producción y a las relaciones salariales.

Las profesiones que para el siglo XIX surgían y tomaron auge ya entrado el siglo XX, tales como: Trabajo con Grupos Sociales, Psicoterapia de Grupos, Educación, Administración, también fueron influenciadas por dichos cambios estructurales.

El Trabajo Social también se desarrollaba con esa misma perspectiva individualizada; se centró básicamente en la solución de los problemas, con una actitud aunque sensible, exageradamente asistencialista. Se trataba de "influir sobre la persona fomentando su eficacia para enfrentar los problemas o influir sobre los mismos hasta resolverlos o mitigar sus efectos" (48).

Esta situación de individualismo a pesar de haberse presentado desde finales del siglo pasado, todavía hoy en día se viene dando porque ha sido difícil superar este sentimiento para procurar una mayor compenetración y complementariedad con

(48) RICHMON, Mary. Trabajo social de caso. p.56-57.

los otros.

Lo anterior es corroborado por los planteamientos plasmados en la tesis "Crisis familiares y nuevas formas de intervención con participación comunitaria" (49), en donde se llegó a la conclusión de que las crisis familiares se fundamentan en el cambio de valores, en la naturaleza de la comunicación, en la organización y estructura familiar, o sea, que se gesta en las bases alrededor de las cuales se conforma y une la familia. Esto ayudó a entender que siendo la familia la principal célula de la sociedad, es posible que esta misma situación se viva en cualquier grupo o comunidad, ya que la crisis se da porque el valor que sustenta a la familia es el individualismo y es ella misma y la sociedad en la cual crece, la que forma un individuo único, solitario, individual y competitivo, sentimientos que igualmente gesta en sus hijos, llegando así a perderse de generación en generación la necesidad de complementariedad. La familia y la sociedad constituyen así organismos sumamente endebles, ya que individuales y competitivas serán sus relaciones, trayendo por tanto una estructura y una organización igualmente débil y poco resistente.

(49) MOGOLLON, Rosa et.al. Crisis familiares y nuevas formas de intervención con participación comunitaria. Tesis de grado. Cartagena : Universidad de Cartagena Facultad de Trabajo Social, 1987.

El hombre no ha aprendido a compartir, a comunicarse, a interiorizar y expresar sentimientos de solidaridad, amor, entrega, a estar con el otro y reencontrarse con la riqueza de su mundo, ya que cada vez más se va aislando, va concentrando su conocimiento, no potencializa su espíritu comunitario en aras de lograr la satisfacción personal y social.

Lo anterior obedece a que sus relaciones interpersonales sufren permanentemente interferencias, a las cuales se les buscaría una adecuada solución si se evitara la indiferencia y la insensibilidad, pues éstas son causas del alejamiento entre las personas y por lo tanto del no compartir alegrías y sufrimientos, ya que disminuye la expresión de afecto, ternura, comprensión y tolerancia, razones que hacen sentir a los individuos disminuidos y empequeñecidos ante los otros.

Es necesario entonces, hacer acopio de una gran dosis de generosidad y comprensión por parte de todos, para poder lograr moldear en las personas la capacidad de integrarse complementaria y conscientemente en las relaciones sociales, lo que al tiempo ayudaría a gestar grandes lazos de unión tanto familiares como vecinales y comunitarios, ya que la esencia de la vida está en el compartir y comprender a las demás personas.

2.2. EL GRUPO COMO HECHO FORMAL Y COMO CONQUISTA

En páginas anteriores explicábamos cómo la misma dinámica de la sociedad ha logrado cambios profundos en su estructura, debido a la no compenetración y solidaridad entre los hombres, afectando en primera instancia a la familia, pilar principal de la estructura social, quebrantándose así su armonía y por lo tanto el de todo su entorno social.

Explicábamos también que por todos estos grandes problemas, era necesario buscar la forma de que el proceso de grupo fuera un medio que facilitara la libertad y la rehabilitación de las personas con el fin de lograr un crecimiento y desarrollo armónico a través de las relaciones establecidas, lo cual propicia una participación activa para el manejo de situaciones problemáticas y el logro de objetivos propuestos. Por eso estamos de acuerdo con lo que Karl Manheim afirma: "Hay que promover la formación de grupos, para romper con la frustración producida por el aislamiento y una acentuación exagerada de la vida privada y movilizar entonces, las fuerzas de la vida colectiva en servicio de un ideal social"(50).

Pero sabemos que aunque el hombre desde que nace está forman

(50) MANHEIM, Karl. Diagnóstico de nuestro tiempo. p.76.

do parte activa de los grupos, lo hace con el propósito de obtener o alcanzar determinados objetivos particulares, pero sin llegar a desarrollar verdaderamente el sentido de grupalidad, ayudado al tiempo por la misma dinámica de la sociedad, que lo lleva permanentemente a ser un individuo egoísta, competitivo e individualista, evitándole una verdadera integración y una adecuada armonización con sus semejantes.

Es así que las autoras de la tesis "Crisis familiares y nuevas formas de intervención con participación comunitaria", plasman en su trabajo que existen dos instancias de grupo:

Grupo como hecho formal y grupo como conquista (51).

Se considera al grupo como hecho formal cuando es una "asociación de más de dos sujetos que definen para su convivencia patrones contractuales para su relación. La unidad que se establece resulta de una necesidad compartida, mediante la cual cada uno hace posible la realización de una finalidad particular".

Es así que para ellas, el hombre que forma parte de un grupo formal, no se desarrolla integralmente y en toda su plenitud;

(51) MOGOLLON, Rosa et.al. Op. Cit.

nosotras compartimos esta idea y pensamos que además de todo eso, por el hecho de estar el grupo inmerso en la macro-sociedad, en donde imperan los valores individualizantes, esa instancia de grupo no le permite al hombre rehabilitarse y reencontrarse consigo mismo y con sus semejantes, no lo deja convertirse en un sujeto relacional y comunitario que pueda ayudar a la especie humana como tal.

Decimos que el hombre que conforma un grupo formal no se constituye como sujeto relacional y comunitario porque en dicha asociación no hay unos propósitos comunes establecidos, sino más bien objetivos particulares con carácter grupal; las metas de cada individuo apuntan en direcciones distintas; se da una falta de conciencia como grupo; no hay líneas de acción recíproca ni de interdependencia que conecten a los individuos para actuar en forma unitaria, por lo cual no desarrollan capacidades que le permitan mantener su equilibrio personal y social ante los impactos corrientes de la vida.

Tampoco les permite llegar a la madurez con un claro sentido cooperativo; tendrá una capacidad menor para formar una familia; para constituir la comunidad e integrarse a ella; poca capacidad para proporcionar las condiciones adecuadas en las cuales sus hijos puedan crecer y desarrollarse con sentido de solidaridad y complementariedad.

Por otra parte define al grupo como conquista cuando ... "constituye el producto de una interrelación de dos o más sujetos. Como vivencia alude el perder en individualidad para ganar en pertenencia. La unidad que va gestando no está normada por la constitución de un interés particular, sino que este último está subsumido a la finalidad de la complementariedad. Los fines no son individualistas sino que, sin eliminar las diferencias se dinamiza alrededor de los factores de homogeneidad de quienes lo integran. Lejos de estar dado de manera inmediata, el grupo como conquista supone su construcción y solidez permanente".

Igualmente, compartimos esta definición, pero además consideramos, como lo hemos dicho anteriormente en el trabajo, que es el grupo como conquista el que va a permitir en el hombre crecer, madurar, rehabilitarse, expresar sus sentimientos, deseos de confianza y seguridad, ya que es el grupo, el que le permite ampliar y manejar conocimientos debido a las interrelaciones que establezca con los demás seres que lo conforman.

Es en el grupo como conquista donde el individuo adquiere por medio de su propia vivencia un saneamiento y rehabilitación con proyección a la comunidad, pues a medida que se profundizan las interrelaciones entre los miembros que conforman el grupo, éstos experimentarán o vivenciarán una rea.

lización mutua como personas, les ayudará a ser más racionales de su vida y de sus problemas, de su crecimiento y madurez emocional, a ser más relacionales, a mantener más fácilmente con los demás una relación recíproca, permitiendo todo esto la satisfacción de necesidades físicas y emocionales.

Es además en el grupo como conquista donde se fortalece el sentido de complementariedad, del compartir la vida; donde se debe concientizar a cada uno de los miembros del grupo, que no sólo deben desear y buscar que se les quiera y acepte; sino que igualmente todos deben ser tolerables y amables, tratando de enriquecer cada día las relaciones con los demás por medio del respeto que se sienta por el otro, considerándolo al tiempo como un ser humano que aunque diferente, no es inferior, pues también posee valores y formas particulares de ser y de actuar.

Lo explicado anteriormente ayuda a comprender que es el grupo el microsistema que enseña a identificar en las personas los valores y cualidades, ayudando así a moldear la capacidad para integrarse en las relaciones sociales, gestándose así grandes lazos de unión familiar y comunitaria, para poder luchar todos juntos en la solución de necesidades que en su gran mayoría sufren por igual.

Al conformarse el grupo, a pesar de tener objetivos comunes,

1

existe una tensión entre lo individual y lo colectivo, pero es a través del trabajo en conjunto en donde se aprende a vivir en grupo, a manifestar ideas, experiencias, inquietudes, a dividir el trabajo para alcanzar un logro colectivo, a ser responsables, a asumir y cumplir funciones.

Es por todo ésto importante vincular al hombre activamente en un grupo y lograr que alcance ese grado de conquista, pero no vincularlo a cualquier clase de grupo, sino a aquel que le brinde una capacidad de relacionarse fácilmente como resultado de la experiencia y del aprendizaje, siendo esta capacidad desarrollada a través de la vivencia grupal, de la comunicación profunda y congruente con el otro, lo que facilitará la manifestación continua de sus verdaderos sentimientos.

Es igualmente importante tener presente que el grupo como conquista es el que permite al individuo lograr un conocimiento y desarrollarlo para ser capaz de definir problemas, establecer prioridades, darles soluciones y socializarlo con una clara significación temporal y espacial que le permita operacionalizar este conocimiento a través de un proyecto de vida en donde se exprese el nuevo saber comunitario por parte del grupo.

Simultáneamente que se va dando el proceso de conocimiento,

el grupo se va constituyendo y organizando al ir utilizando para tal fin los recursos con que cuenta y gestando al tiempo las bases de un liderazgo colectivo.

Como resultado de todo el proceso anteriormente anotado, queda el grupo en condiciones óptimas para articularse y proyectarse con otros grupos semejantes, teniendo en todo momento muy presente, como algo prioritario, la armonización del hombre consigo mismo, con el conocimiento, con los demás y con los recursos.

3. ESTRATEGIA PARA LA INTERVENCION Y LA PARTICIPACION CONFORMACION DE UNA COMUNIDAD PARTICIPANTE

La participación es el momento operativo del proceso de intervención grupal. Se constituye en la síntesis del conocimiento que se adquiere y se potencializa; en la concreción de la vivencia lograda y mejorada en la organización, produciéndose así, un enriquecimiento de estos niveles en los que el sujeto comunitario se apoya para resolver sus necesidades y multiplicar su sentido y conciencia de especie.

Participar significa movilizar en lo concreto conocimientos y experiencias de organización, que se materializan en una estrategia de intervención que contiene como potencia estas conquistas colectivas que desarrollan en el grupo aspiraciones, sociabilidad y metas debidamente racionalizadas y planificadas.

A través de la participación el colectivo va desarrollando la vivencia grupal, objetivo básico del proceso de intervención, que supone la movilización, por muy primaria que sea, como el recurso fundamental de su aprendizaje.

La organización como instancia que cualifica el proceso participativo y que se forma y consolida en una acción permanente aunque no lineal, no se puede considerar ni entender como un hecho formal, aunque casi siempre sea su punto de partida.

A través de la experiencia el grupo aprende a gestionarse, a desarrollar sus potencialidades, a escuchar al otro, a establecer direcciones o liderazgos colectivos en el proceso, elementos que todos sumados, se convierten en factores consustanciales de una acción comunitaria, conciente y de base, que siempre es mucho más que una simple formulación de procedimientos.

El grupo como un producto de la vivencia, se experimenta en un compartir recíproco de conocimientos, de ideas, de actitudes, de recursos, de opciones, cuya síntesis es la conformación de una conciencia, que se hace más operativa cuando mayor es el incremento de un sentimiento de colectividad; en este momento la presencia del otro es una necesidad por la capacidad instrumental que genera el encuentro.

Por otra parte, la participación entiende a una comunidad gestora, que administra y aplica conocimientos alrededor de necesidades, que en la medida que sus causas son determinadas, se encuentra al mismo tiempo manejando insumos básicos para el encuentro de soluciones; estas últimas si bien son

el producto de un colectivo administrando conocimientos, fortalecen al mismo tiempo la vida y la permanencia grupal facilitando que las acciones se hagan más integrales y con mayor alcance.

Por todo lo anterior, la estrategia de intervención es el instrumento preciso para operacionalizar el trabajo comunitario, permitiendo que los niveles del conocimiento y la organización se traduzcan en sólidos pilares para ayudar a construirla.

3.1. ASPECTOS CUALITATIVOS DE LA PARTICIPACION

La estrategia de intervención de un determinado grupo debe mirarse como un proceso cualitativo. No siempre está claro este aspecto institucionalmente, de allí que, aunque muchas veces se sostenga este tipo de principios, con mucha frecuencia se recurre, exclusivamente, a la organización formal de los grupos comunitarios, teniendo mayor peso en su constitución legal expresada en términos de estatutos y la consecución de una personería jurídica.

De ninguna manera estamos invalidando la necesidad que tiene todo grupo de conseguir formas legales que le permitan mayor capacidad de concertación institucional; lo que sostenemos es que en la intervención es mucho más relevante la

constitución de elementos cualitativos, como formas a través de las cuales los individuos, a través del grupo, se rehacen como personas.

Pasemos ahora a definir los aspectos cualitativos que contiene la presente estrategia:

3.1.1. La estrategia de intervención supone una acción de trabajo colectivo, en el que las comunidades están definiendo una necesidad, estableciendo causas y determinando procesos que serán implementados.

La necesidad además de mirarse como ausencia o carencia debe fijar también un propósito colectivo, una potencialidad a desplegar para resolverla. Esta es la razón por la cual el grupo no sólo solicita sino que sabe constituir y proponer sus aportes o soluciones, que de otra manera, no es otra cosa que la forma a través del cual los sujetos comunitarios rompen con el tradicional paternalismo institucional. La intervención aparece de esta manera como un mecanismo en el que el colectivo se traduce en recurso potencial.

3.1.2. La participación de la comunidad constituye un acto consciente por parte de los individuos que la conforman, para reconstruir todo el proceso administrativo y dar solución a una necesidad específica. Este proceso le permite clarifi

car los recursos que posee y cuáles son los que necesita adquirir, permitiendo que la necesidad adquiriera el sentido de voluntad instrumentalizadora y planificadora.

En el ejercicio de definir los recursos que el grupo tiene, descubre que sus miembros constituyen el elemento más vivo de este proceso; junto con esta adquisición, también desarrolla la capacidad de descubrir algunos insumos físicos y materiales, sociales y culturales de la comunidad, que logran la armonización del sujeto comunitario con el medio ambiente físico y social que le brinda el contexto. El divorcio que dificulta la movilización de los sujetos, no es tan sólo con otros miembros semejantes a él, sino con los recursos que brinda el medio ambiente físico o social. La unidad del hombre con su medio vislumbra la posibilidad del registro de su existencia, generando condiciones favorables para su conservación.

3.1.3. En la intervención con la comunidad, se tiene cuenta el tiempo y el espacio de la misma para recuperar experiencias participativas que se presentan en la comunidad o en comunidades afines o diferentes. La recolección, conocimiento y depuración de estos procesos, además de constituir en el grupo un sentido de historia, le facilita una intervención más precisa y acorde con su realidad, haciendo posible al mismo tiempo hacer uso de otras experiencias de cuyo conocimiento se puede valer para avanzar en menores tiempos, la ex

perencia que se viene implementando.

3.1.4. El proyecto de trabajo es también un proceso cualitativo encunto a la dimensión de la participación comunitaria, toda vez, que alude al mismo tiempo a una proyección micro-social y a una proyección macro-social; en el primer caso, el sujeto comunitario se expresa en los niveles primarios de la participación (como comunidad de adquisición y transmisión), resolviendo necesidades que le competen únicamente al grupo; sin embargo, el sujeto comunitario necesita extenderse para atender necesidades de la comunidad en su conjunto, condición que configura los niveles más elevados de la participación (comunidad de proyección).

La proyección micro o macro-social no se miran como dos experiencias separadas la una de la otra, sino que constituyen la verdadera unidad de una estrategia de intervención.

Los efectos multiplicadores de la intervención comunitaria se suceden cuando desde lo micro se observa la totalidad, toda vez que el individuo tiene la posibilidad de poder reconstruirse como sujeto relacional total, ampliando sus fronteras humanas y potencializando sus disyuntivas como especie; desde lo macro a lo micro nos permite establecer estrategias de intervención a situaciones específicas, sin perder de vista:

- El nivel de causalidad de los procesos particulares
- La interrelación de los procesos particulares con otros problemas que se encuentran en el mismo contexto.

3.1.5. El proyecto de trabajo es el proceso mediante el cual se define la forma como la comunidad administrará sus recursos; en su contenido el proyecto es la misma comunidad desplazándose con propósitos específicos, que previamente se han fijado. Su implementación le permite planear, organizar, ejecutar, controlar y evaluar sus actividades, en las que se concretiza una acción colectiva de verdadero desarrollo humano, que siendo aprendizaje es a la vez instrumento de consolidación e incremento del grupo como tal.

La recuperación cualitativa de los contenidos de la intervención significa para la comunidad la distribución racional de sus recursos y el despliegue y uso de las potencialidades que posee. En ese sentido administra sus recursos, distribuye sus tiempos, concreta sus acciones y tiene capacidad para establecer una vigilancia sobre éstas, mejorándolas a medida que se avanza en el proyecto; hay que entender que el proyecto de trabajo es sobre todo la forma como los sujetos comunitarios implementan sus proyectos de vida, por tanto, se constituyen en la potencialidad de ellos mismos.

3.2. PASOS DE LA ESTRATEGIA DE INTERVENCION COMUNITARIA

Como ya dijimos anteriormente, la intervención es la síntesis del conocimiento y la concreción de la organización; en el trabajo nos encontramos con un sujeto comunitario y con un agente institucional que en conjunto están organizando todas las acciones pertinentes para definir una necesidad y constituir respuestas alternativas para solucionarlas.

En la medida en que el grupo desarrolla este tipo de experiencias se va dando cuenta que le es conveniente la atención de necesidades, que no simplemente le competen a él, sino que las atiende en tanto constituyen necesidades de la comunidad en general.

A continuación establecemos los procedimientos de la estrategia de intervención o el itinerario del proceso participativo, a sabiendas de que su riqueza no depende de su adopción lineal, sino que es más bien el resultado de integrar los componentes del conocimiento, de la organización y de la acción comunitaria.

3.2.1. Contacto con el sujeto comunitario. Este es un momento de suma importancia; es una primera instancia en donde se da una relación directa con las personas y la comunidad.

El contacto con la comunidad lo olvida, muchas veces, el agente institucional porque:

- Mira a la comunidad como un conjunto de sujetos vacíos, pues son los agentes institucionales los que dicen lo que se debe hacer, definen y establecen los proyectos, sin tener en cuenta el sentir de la comunidad, como conciben ellos sus propios proyectos de vida.

- Cuando la estrategia de intervención utilizada no ha convertido al sujeto comunitario como centro del trabajo; en ese momento resulta más importante la bondad del programa mirado por la institución, que el desarrollo previo de las potencialidades del sujeto y el uso de su percepción en cuanto a la definición de una necesidad y el mejor manejo de la solución.

La intencionalidad del contacto es que:

- El agente institucional aprenda del grupo y de la comunidad, siendo necesario por tanto, que la institución llegue con mayor humildad, teniendo claro que su conocimiento no es la verdad absoluta, sino una experiencia más, que debe discutir, incorporar y enriquecer con el grupo.

- Se hace necesario también conocer la racionalidad del grupo

po; la solución no consiste en llevarles el programa para mejorar su situación; es importante conocer las relaciones que establece, comportamientos que asume, intereses demostrados, etc., con el fin de poder entender las necesidades, ayudando así a su funcionamiento.

También es importante tener en cuenta los tiempos de la comunidad; no es llevarle el programa para solucionar su problemática, sino esperar a que ellos racionalicen para saber cuál es su mayor problema y cómo creen que lo podrán resolver. También ellos tienen muy claro el tiempo en que lo deben realizar o conseguir; sin tener el contacto con la comunidad no podemos entender lo que ellos quieren y necesitan de acuerdo a su idiosincrasia y cultura. Debemos tener en cuenta que cuando llegamos a la comunidad llevamos nuestra propia racionalidad y nuestro propio tiempo, por lo cual se debe respetar y tener bien claro el de la comunidad. Es necesario tener en cuenta el tiempo que la comunidad tiene establecido para desarrollar sus propios programas, para no violentar lo establecido culturalmente.

El agente institucional debe mirar la posibilidad de ayudar a reconstruir la cultura local, de manera que el programa se constituya en la animación de sus procesos culturales. Esto implica, respetar la cultura técnica de la comunidad, sus medios de trabajo, la forma como lo hacen, el tiempo empleado,

los lugares en los cuales se comunican socialmente, la duración de las actividades.

Lo anterior, nos asegura un trabajo más sólido, basados realmente en sus propias necesidades, sin trastocar sus manifestaciones en la vida cotidiana. Se debe tratar de que la comunidad vaya incorporando los conocimientos, pero sin dejar de lado los suyos, haciéndoles ver la necesidad de adquirir cada vez más, mayores conocimientos.

Es así, como el agente institucional debe hacerles ver su propia experiencia, valorarla y mostrarle al tiempo que el trabajo que han venido haciendo, es susceptible de mejorar cada vez. A través de la reflexión se puede lograr este propósito.

La estrategia de intervención contempla la necesidad de no violentar la cotidianidad de los grupos y lograr la participación activa de cada una de las personas de la comunidad; conocer además su lenguaje verbal, no verbal y comportamental; conocer formas de organización, de jerarquías; mirar patrones de autoridad, etc.

El contacto, en síntesis, constituye un acto de conocimiento colectivo y recíproco, toda vez que implica el conocimiento de nosotros por parte de la comunidad y viceversa, se da una

relación directa con las personas con las cuales vamos a trabajar; esta relación permite llegar a la persona, aunque sea a un nivel primario y preliminar. Este proceso de conocimiento permite conocer sus características, quiénes son las personas de la comunidad, sus problemas, sus necesidades, inquietudes y expectativas; la comunidad también va conociendo el agente institucional, quién es, a qué ha ido, qué va a hacer, en qué forma, ésto les permite tener un conocimiento recíproco de relación, analizando los compromisos que se van a asumir.

El buen manejo de todos estos elementos y la manera como se desarrolle el contacto va a permitir la aceptación recíproca y permite establecer la capacidad de integración y relación existente entre el agente institucional y la comunidad, al tiempo que las características del proceso, la forma en que actúa la comunidad, si se adhieren o no al trabajo grupal, etc.

El contacto no sólo permite el conocimiento sino que es intersubjetivo, pues se conocen experiencias, vivencias, expectativas, modos de vida, voluntades, cotidianidades; implica un conocimiento más a fondo de cada uno de los miembros del colectivo inicial.

El agente institucional debe convertirse en un actor social

más de la comunidad, no mirarla desde afuera, sino involucrarse con ella para trabajar en la solución de sus necesidades.

El conocimiento adquirido permite ver la capacidad de integración, las características del proceso; a través de interrogantes se puede saber si la comunidad ha trabajado organizadamente en otras ocasiones con instituciones o sola. La inquietud del trabajo nace de una persona o de varias, cómo se sintieron con el agente institucional, con el trabajo, con ellos mismos; es importante ver si están dispuestos a trabajar nuevamente, organizarse, qué se cambiaría y definir qué quedaría igual.

Toda la información anterior nos permite tener la forma propia de ellos, organizarse de acuerdo a su cultura, extrayendo lo positivo de la experiencia para mejorar el trabajo; al comienzo del contacto, el agente institucional y la comunidad eran sujetos particulares, este primer acercamiento brinda primarias condiciones de integración entre éstos y los demás miembros de la comunidad.

3.2.2. Conformación grupal. Como dijimos anteriormente en el contacto inicial se da un primer acercamiento entre el agente institucional y las personas de la comunidad. En este momento el agente institucional debe reflexionar conjunta

mente con la comunidad sobre la importancia del trabajo en grupo y la forma en que se podrían organizar, convirtiéndose esto en una primera estimulación para el trabajo grupal.

También permite este momento tener un conocimiento de las organizaciones que existen en la comunidad o fuera de ella, lo cual posibilita una mayor dimensión del trabajo grupal en el espacio cotidiano.

Con este proceso se busca desarrollar un grado de organización y participación de parte de la comunidad, con el fin de que ésta alcance su propio desarrollo a través de procesos autogestivos y de autosuperación, empezando primero por determinar sus propias necesidades y estableciendo diferentes alternativas de solución.

Pasemos ahora a analizar cada una de estas instancias de la conformación grupal:

3.2.2.1. Estimulación para conformar el grupo. Se refiere esta instancia a la estimulación que debe hacer el agente institucional para dinamizar el potencial de las personas y su sentido de trabajo en grupo. En la comunidad podrán encontrarse personas que se hayan visto afectadas e inquietas ante una situación problemática y quieran hacer algo para solucionarlo, pero no saben qué hacer para lograr este

objetivo; es el momento de empezar a reflexionar con la comunidad que trabajando conjuntamente se pueden lograr los objetivos más fáciles y rápidamente.

También hay que trabajar sobre la redefinición de la capacidad de relación de los sujetos para empezar a entender el sentido de la grupalidad y complementariedad que se deberán ir desarrollando en la medida en que avance el proceso grupal.

Se inicia el proceso de relación y conocimiento con el fin de estimular la capacidad multirelacional de las personas de la comunidad. Este nivel permite realizar un proceso de intercambio de expectativas, conocimientos, experiencias, información, se empieza a ver cuáles son sus problemáticas, sus necesidades más generales, un conocimiento de ellos mismos, se conocen además aspiraciones y deseos; a través del proceso de relación con las personas con las cuales vamos a trabajar, se conocen también características y condiciones de vida.

Todo lo anterior, a través de una conversación de tipo informal, sin jerarquías, horizontalmente, de parte del agente institucional y la comunidad. Sigue siendo igualmente importante la relación que se establece entre las personas y su conocimiento, ya que ambos se influyen recíprocamente.

Es así como se empiezan a determinar las relaciones que se

dan a nivel grupal, con el fin de establecer problemas de complementariedad presentes en el grupo, de forma que los miembros los van descubriendo y se van sensibilizando ante los mismos convirtiéndolos en elementos de discusión permanente.

En este momento en el colectivo se empiezan a implementar los procesos de autoestima y autovaloración, que contribuyen a mejorar la complementariedad a nivel grupal. Como punto de partida permanente se convierte en un medio de crecimiento y estimulación de las capacidades de las personas; es un ejercicio permanente a través del cual, los miembros de la comunidad descubren las posibilidades de crecimiento y fortalecimiento que tienen en la acción grupal.

La comunidad va descubriendo los recursos con que cuenta y va determinando el mejor modo de aprovecharlos; ello les permite ir desarrollando el conocimiento de sus propios elementos y va descubriendo que puede aportar en la acción grupal sus ideas, conocimientos, actitudes, experiencias, etc.

La estimulación se convierte para el grupo en el descubrimiento de las potencialidades de sus miembros conformadores y tiene características y contenidos específicos dependiendo del momento del proceso grupal. Estos contenidos son:

- Procesos de complementariedad y solidaridad. Estimulando en el grupo a sus miembros para que descubran problemas de relaciones entre ellos fomentando así el sentido de grupalidad, ésto le permite desarrollar procesos de complementariedad y solidaridad, lo cual va en beneficio de todos sus integrantes.

- Descubrir los recursos y el uso más adecuado de los mismos. Que le permite al grupo trabajar con los recursos que tienen a disposición en la comunidad los cuales toman forma en la cotidianidad de sus vidas, encontrar nuevas y mejores formas de utilizarlos, de tal modo que su uso tenga una repercusión comunitaria.

- Crecimiento del grupo. Se va dando en la medida en que los miembros del grupo van desarrollando su dimensión multi relacional, fortaleciendo sus relaciones grupales, mientras se estimula el trabajo en forma colectiva y se afianza el conocimiento.

- Localización de las fuentes de aprovisionamiento para recursos que la comunidad no posee. Significa estimular en los miembros del grupo su capacidad para determinar cuáles son los recursos que son necesarios pero no tienen disponibles, ante lo cual se deben establecer fuentes de aprovisionamiento de los recursos que le permitan a los miembros lograr los

objetivos del proceso.

- Aprovechar el trabajo que se desarrolla con el fin de mejorar las condiciones de vida. Los miembros del grupo mediante su trabajo deben propender por el mejoramiento de sus propias condiciones de vida, integrándolos de tal forma que se mejoren aspectos como la vivienda, salud, etc.

- Hacia la capacitación técnica del grupo. El proceso de estimulación debe favorecer una actitud positiva de los miembros del grupo para capacitarse en aspectos técnicos que sean de gran utilidad para ellos, éstos, deben propender por el mejoramiento y actualización de sus conocimientos, a la vez, que le permitan crecer como personas, como grupo y como miembros de una comunidad.

- Apoyo al trabajo con otras organizaciones a nivel de la comunidad y fuera de ella. Se debe estimular a los miembros del grupo a comprender el sentido del trabajo de los otros colectivos que ellos conocen en su comunidad, a la vez que le dan su apoyo en las diferentes acciones que éstos emprendan para beneficio de la misma comunidad; este apoyo se hace extensivo a otras organizaciones que funcionan fuera de la comunidad, pero con su experiencia pueden ser de gran ayuda para todos los miembros y para el grupo como tal, permitiendo que haya una integración y trabajo, no sólo a nivel

micro, sino alcanzando niveles macro-sociales.

El proceso de estimulación-motivación no se limita simplemente a los juegos y dinámicas grupales, ya que éstos se convierten en elementos importantes que facilitan tanto el conocimiento, como la integración y la motivación en los miembros del grupo, sino, que es un proceso con un carácter mucho más profundo, cuyo objetivo principal es descubrir la gama de potencialidades de sus miembros conformadores y permitir el desarrollo permanente de la estimulación.

3.2.2.2. Conocimiento de las organizaciones. Este nivel se convierte en un taller de desarrollo de la comunidad, pues, la organización le da un carácter más formal al grupo y una mayor representatividad ante la comunidad; ya se hicieron los primeros contactos y se establecieron niveles mínimos de trabajo grupal como son hora, lugar, frecuencia de las reuniones, etc.; se están determinando elementos primarios de organización y estableciendo para qué se van a reunir, cuál es la problemática que se va a tratar, cuál es la actitud que asumen los miembros de la comunidad ante la propuesta de trabajo grupal, se va dando un orden, se designan tareas, funciones, etc.

Este es un nivel de suma importancia porque se empieza a mirar y vivir el grupo con un sentido más formal, con cierto

tipo de organización, en donde van teniendo la oportunidad de manejar elementos que contribuyen a desarrollar la comunidad; a través de este momento no sólo vamos estimulando al grupo, sino creando las condiciones necesarias para pasar al siguiente nivel en el cual se trabaja con un grupo más activo que tiene problemas y debe aprender a resolverlos.

3.2.2.3. Grupos más activos. El grupo empieza a reconstituirse como tal en la medida en que se tengan en cuenta no sólo los fracasos tenidos (los cuales pueden hacer pensar a los miembros del grupo en un retroceso), sino en las experiencias positivas que el grupo haya tenido y en el aprovechamiento que ese fracaso ha dejado como experiencia para futuras intervenciones.

Esto le da al grupo mayor fortaleza porque se van aprendiendo de las experiencias y se va adquiriendo cada vez más un sentido de organización en el cual sus miembros se muestran más relacionales y están dispuestos a comunicar sus dificultades y problemas no sólo a nivel individual sino grupal.

Conjuntamente con el grupo se debe analizar qué tipos de conocimientos se van a manejar, mirar qué conocimientos posee la comunidad, cuál es su alcance; es necesario mirar también la forma organizativa que se tiene como grupo, cuál es la idea que existe y cómo va a ser nuestro grupo de trabajo comu

nitario, siempre teniendo en cuenta los deseos de trabajo del colectivo, sus aspiraciones, motivaciones y conocimientos.

Es importante tener en cuenta para este momento los elementos del proceso organizativo que van a permitir que la comunidad administre sus propios recursos y despliegue la gama de sus potencialidades para beneficio del colectivo. Estos elementos son:

- Planeación, en donde se tiene en cuenta:

- Establecimiento de objetivos
- Las debilidades y fortalezas de la comunidad
- La estipulación de actividades
- La organización de recursos

- Organización, establecer un orden, hacer una distribución racional y equitativa a través de:

- Agrupación de actos y recursos
- Responsabilidades

- Ejecución, puesta en marcha del trabajo para lo cual se debe tener en cuenta:

- Motivaciones
- Comunicación
- Liderazgo

- Control, se trata de mirar:

- Medición de resultados
- Evaluación de la actuación
- Corrección

- Evaluación, resultados que se van obteniendo y se realiza teniendo en cuenta:

- Tiempo
- Recuperación del sujeto como ser relacional
- Aprendizaje para sí, para su vida familiar y comunitaria

También es importante tener en cuenta:

- Capacitación
- Autogestión
- Auto-organización

Lo anterior nos permite tener una idea mucho más clara y amplia sobre el proceso de desarrollo comunitario, los cuales pueden ser implementados con las mismas características y

contenidos que se tienen en cuenta a nivel grupal; ambos procesos se influyen recíprocamente y su éxito depende de la organización que se tenga en el desarrollo de cada uno de estos elementos, al igual que la participación y motivación por parte del grupo, lográndose así un desarrollo comunitario de tipo vivencial.

3.2.3. Necesidades del grupo. En esta instancia se debe trabajar sobre las necesidades del grupo, éste debe aprender a definir una necesidad, por lo cual se hace necesario recavar experiencias propias de sus miembros, por ejemplo, analizar conjuntamente qué hace una persona cuando tiene una dificultad, cómo se toma, con qué criterios se maneja, cómo la determina, etc.; lo anterior permite mirar la parte socio-cultural de la comunidad y del grupo, además mirar los roles en el manejo de la actividad comunitaria, descubrir insumos, procedimientos, etc.

El grupo aprende a conocer este tipo de necesidades por lo cual, se mira en términos pre-experimentales, va conociendo, implementando, etc. Es así como se van dando relaciones en el conjunto del proceso, las cuales van a permitir que la virtud del trabajo sea tener en cuenta elementos del proceso grupal en el momento adecuado; hay que saber cuáles son los elementos que componen la totalidad para que el grupo los pueda utilizar y lograr los objetivos propuestos.

Con el grupo hay que recoger información sobre las necesidades; esto es:

- Definir una necesidad

- Concretizar las experiencias del grupo con respecto a las problemáticas que están definiendo.

- Para definir una necesidad es factible que los miembros del grupo apliquen todo el conocimiento que tengan con respecto a la misma, es importante también retomar los problemas que se les haya presentado al propio grupo, analizarlo y tenerlo en cuenta en el momento necesario.

Las necesidades marcan la pauta para la acomodación, el acercamiento inicial, el conocimiento recíproco y la conformación grupal, afectan a los miembros de la comunidad quienes empiezan a manifestar las necesidades secundarias derivadas de la principal; la necesidad se empieza a detectar cuando en conjunto se miran las causas, se analizan consecuencias y se empiezan a construir respuestas concretas a la misma.

La necesidad no es individual, sino que se ha hecho social y afecta a varias personas de la comunidad; la misma necesidad nos da la pauta para que la respuesta alternativa de solución la cree el grupo. Con un mayor grado de grupalidad hay mayor

compromiso en la búsqueda de las soluciones. El trabajo ayuda al hombre a formarse, a elevar su autoestima; la satisfacción obtenida en su trabajo se convierte en un insumo para futuras labores comunitarias y en un aporte que puede ser compartido y difundido.

No hemos absorbido aún todos los elementos de la estrategia, hay que enriquecer en la práctica cada uno de estos pasos con los momentos trabajados anteriormente. Es importante que se reflexione en conjunto que la conformación grupal no termina aquí, sino con la parte jurídica del proceso, el grupo debe aprender a definir su propia naturaleza jurídica.

La parte vivencial se va desarrollando en todos los momentos y van adquiriendo formas concretas en fases posteriores del trabajo.

El proceso de estimulación y organización del grupo debe realizarse en torno a las necesidades, éstas se deben analizar de acuerdo al medio institucional, familiar o comunitario, convirtiéndose ésto en el foco de trabajo para una necesidad en concreto; por ésto hay un cierto grado de direccionalidad para trabajar no múltiples necesidades, sino unas en específico de acuerdo al foco que se tenga y a la misma comunidad de trabajo.

El trabajo se encamina entonces a la búsqueda e identificación de necesidades concretas, partiendo del análisis de situaciones, fortaleciendo el compromiso de los miembros del grupo al sentir que trabajando unidos pueden ser capaces de darle solución a sus necesidades; planeando, organizando y llevando a cabo sus propios proyectos de vida.

En nuestra experiencia con la comunidad "José Antonio Galán", la conformación grupal giró en torno a los problemas de crisis familiares que padecían las personas de la comunidad. La necesidad era experimentada por todos los miembros, sin embargo, se trabajaba en forma individual, ésto se verbalizó en el grupo y conjuntamente se empezaron a ver las causas y consecuencias que traían a la familia en particular y a la comunidad en general; el grupo iba aprendiendo a definir una necesidad al entenderla no como única, sino interrelacionada con otras necesidades.

3.2.4. Causas que originan las necesidades. Los miembros del grupo al empezar a definir una necesidad van descubriendo cómo es, qué implicaciones ha tenido, por qué se origina, cómo les afecta; ésto permite tener una visión global del problema o necesidad y comprender que unas se relacionan con otras. El grupo logró establecer que la falta de recursos económicos en la familia era causa de tensión familiar que repercutía en su bienestar, estabilidad y armonía.

Al no contar con los recursos económicos no podían satisfacer sus necesidades básicas, cada familia buscaba la manera de resolver esta necesidad a través de ventas ocasionales tales como: bolis, cubetas, cocadas, pero estos ingresos no eran permanentes ni fijos.

Las necesidades básicas insatisfechas eran las de alimentación, vivienda, educación; en cuanto a la primera, para darle solución acudían al sistema de "fiao" en la tienda de la comunidad, pero al no poder cancelar puntualmente se les cerraba el crédito, convirtiéndose en causa de problemas familiares.

La vivienda era causa de preocupación porque las casas de habitación estaban construidas con materiales de desecho (plástico, cartón), en tiempo de invierno corrían el riesgo de que sus casas se vinieran abajo.

La educación no era satisfecha totalmente, sino en forma parcial, pues los padres de familia muchas veces no tenían para cubrir los gastos que ésta demandaba, tales como matrícula, mensualidad, uniformes y libros, razón por la cual muchos niños y jóvenes empezaban el año pero no lo terminaban.

A través del análisis de estas situaciones en concreto los miembros del grupo miraron relacionadamente cómo les afecta

ban estas necesidades, las consecuencias eran situaciones de crisis; para el grupo es enriquecedor hacer este tipo de ejercicio, pues todos sus miembros participaban con igual entusiasmo al verse estrechamente ligados con tales necesidades.

3.2.4.1. Las experiencias se comentan. Una vez se empieza a cuestionar sobre las causas y consecuencias que para las familias ha traído la necesidad, se empiezan a conocer las experiencias de los miembros con respecto a actitudes y comportamientos asumidos cuando se sienten afectados por la misma. A través de la verbalización de estas experiencias se motiva en el grupo la participación.

En nuestra comunidad en mención, sus miembros manifestaron que inicialmente se sentían impotentes para conseguir los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas; luego sentían el deseo de prepararse para hacer algo que le diera respuesta a esta situación, pero al no concretarse no saben donde dirigir sus esfuerzos por lo que acuden nuevamente a préstamos, fiasos o empeños.

La identificación de la necesidad en el grupo resulta después de haber adquirido suficiente información, respondiendo inquietudes y cuestionamientos, esto permite determinar el problema con precisión y buscar alternativas de solución para resolverlo adecuadamente. También cuando se da cuenta

que las acciones emprendidas por los miembros no han dado buenos resultados y se convierte por tanto en una necesidad insatisfecha.

Estas experiencias al ser manifestadas y compartidas en el grupo permiten la reflexión conjunta a la vez que se va determinando la solución que se le debe dar a esta necesidad que afecta a todos.

3.2.5. Alternativas de solución. A través de la experiencia grupal sus miembros conformadores podían expresar cómo les afectaba la necesidad y se empieza a trabajar en la búsqueda de alternativas de solución a la misma.

Como resultado de esta reflexión se dieron cuenta que si se organizaban podían ayudar a elevar las condiciones económicas de su familia, esta actividad debía realizarse conjuntamente con las labores de la casa; en estos momentos el grupo empieza a mirar la necesidad de capacitarse en una actividad productiva que fuera manual, fácil de aprender, que se pudiera realizar en casa, que gozara de gran aceptación no sólo entre las personas de la misma comunidad, sino fuera de ella y que tuviera una demanda alta que permitiera la cotización del producto.

Los miembros del grupo empiezan a trabajar estas alternati

vas pero ya no a nivel individual, sino en forma grupal o colectiva, ésto le permite tener un nuevo aprendizaje, una nueva forma de trabajo que antes no se habfa experimentado.

En el grupo sus miembros consideraron varias labores manuales hasta que la alternativa de solución lograda en consenso fue la de aprender el tejido, pues las prendas realizadas en esta forma gozaban de gran demanda en el mercado por su utilidad y vistosos colores. Consideraron que esta actividad productiva ayudaba a elevar sus niveles socio-económicos de vida por lo cual dirigieron sus esfuerzos al logro de este objetivo.

3.2.6. Recursos con que se cuentan. Para poder concretizar la alternativa de solución escogida por el grupo, sus miembros empezaron a determinar qué se necesitaba para tal fin, estableciendo de esta manera con qué recursos contaban y cuáles les hacían falta.

En el desarrollo de la experiencia empezaron a determinar los requerimientos básicos tales como la capacitación; para lograrla los miembros del grupo establecieron el recurso humano con que contaban: un miembro de la comunidad, conocido, respetado y valorado por todos podía brindárselas por la gran capacidad de acercamiento y trabajo que poseía.

Para realizar la capacitación necesitaban un local, en la

comunidad contaban con el Hogar Infantil "El Esfuerzo", sitio que gozaba de gran popularidad, era accesible y estaba localizado en una parte central del barrio.

Estos eran los recursos con que contaban en la comunidad, incluyendo toda la potencialidad que ellos debían desplegar para el mejor aprovechamiento de los mismos y asegurar de esta forma un buen resultado. En este momento en el grupo se vive una atmósfera cordial y un diligenciamiento de sus miembros para manifestar cuáles eran los recursos con que se contaban; ésto causaba entusiasmo al comprender que se podía trabajar colectivamente para el logro de los resultados más fácil y rápidamente.

3.2.6.1. Definir los recursos faltantes. El proceso llevó al grupo a determinar cuáles eran los recursos que necesitaban y qué les hacía falta para poder desarrollar la labor productiva. Los miembros conformadores empezaron a definir estos recursos teniendo en cuenta los instrumentos o medios que se utilizarían para producir una prenda que como producto final, fuera bonita, vistosa, de buena calidad y se pudiera ofrecer en el mercado.

El grupo determinó que para desarrollar esta labor necesitaban recursos económicos que le permitieran la adquisición de los materiales de trabajo, tales como hilos, lanas, agu

jas, adornos; ésto en vez de amilantar al grupo, le dio mayor fuerza para trabajar en forma colectiva y conseguir dichos recursos.

El procedimiento por el cual se llegó a la consecución de estos materiales de trabajo lo exponemos en la operativización del taller comunitario; hasta aquí sólo hemos visto lo que el grupo iba considerando como los recursos necesarios para concretizar la labor productiva, lo cual daba elementos valiosos para la implementación del taller.

3.2.6.2. Otras experiencias con respecto a las alternativas de solución. Las experiencias de los miembros del grupo con respecto a una organización grupal en la comunidad, les permitieron considerar los éxitos alcanzados por grupos capacitados en una labor específica, los cuales se organizaban en forma de asociación y le daba un carácter más formal y de estabilidad.

Para el desarrollo de la actividad productiva, tejido, los miembros del grupo debían trabajar con tesón y orden para que la experiencia tuviera resultados satisfactorios, como lo habían tenido otros grupos organizados a nivel de la ciudad.

3.2.7. Ejecución del trabajo (El taller comunitario). La

operativización de los aspectos tratados anteriormente, se dan en este taller comunitario, lo cual permite a sus miembros concretizar sus aspiraciones y desarrollar la actividad productiva que había sido escogida, convirtiéndose ésta por tanto en un medio para afianzar y fortalecer las relaciones, al tiempo que ayudaba a desarrollar sus potencialidades.

Uno de los objetivos del taller es que las mismas personas de la comunidad sean las que diseñen, ejecuten y controlen sus propios proyectos; para la puesta en marcha de dicho taller se siguieron los pasos del proceso administrativo, donde los miembros conformadores participan activamente en todas las etapas.

El grupo debe realizar un listado de las necesidades que padece para priorizarlas y elegir la que se considera la esencial, delimitándola y presentándola en sus dimensiones exactas, para saber en forma concreta qué se debe hacer.

Estos pasos son:

- Diagnóstico. Al tomar el grupo parte activa en los pasos anteriores sus miembros pudieron experimentar una vivencia que les permitía realizar un análisis sobre sus propias necesidades, facilitándoles la elaboración del diagnóstico de las mismas, por lo cual adquirieron información sobre cómo se da

ban, cuándo se presentaban, a quiénes afectaban, determinando así la magnitud y naturaleza de ellas y la manera de trabajarlas para la consecución de los objetivos.

Los miembros del grupo habían hecho un prediagnóstico de la situación que originaba la necesidad, como eran problemas de crisis familiares y falta de recursos económicos; esto sólo se pudo establecer a partir de las manifestaciones de los miembros del grupo; igualmente se determinaron las alternativas de solución y al escoger en consenso la actividad productiva del tejido, estaban dando respuesta a la necesidad planteada inicialmente.

Todo lo anterior se realizó con base en un análisis conjunto, además, el prediagnóstico nos permite conocer ya de manera concreta los recursos con que se cuentan y los que hacen falta para desarrollar la actividad productiva del tejido.

- Planeación. En este momento el grupo empieza a planear las acciones determinando objetivos, para lo cual manifestaron pensamientos, ideas, sentimientos, sugerencias, analizándolas para luego llegar en consenso a establecer la forma de realizar el trabajo, es decir, las actividades a ejecutar. En nuestro caso los objetivos planteados por los miembros del grupo en el taller comunitario fueron:

Elevar sus condiciones de vida familiar y comunitaria al establecer relaciones armónicas, sinceras y estables.

Aprender una actividad productiva que les permitiera mejorar los ingresos familiares.

Fortalecer el sentido de grupo y conocimiento mutuo al poder compartir experiencias con otros miembros.

Con el cumplimiento de estos objetivos se dio respuesta no sólo a la problemática económica, sino que se recuperó la esencia de la persona como ser humano, al poder participar activa y conscientemente dentro del proceso, ya que expresaron sus ideas, fueron escuchados, tomaron decisiones y planearon sus propios proyectos de vida futura.

En esta etapa también se planea cómo se deben conseguir los recursos necesarios para desarrollar la actividad y cómo se debe hacer para aprovechar al máximo los mismos. Por todo lo anterior fue necesario que el grupo de José Antonio Galán se reuniera y estableciera los siguientes aspectos:

- Todo el grupo trabajaría en la misma actividad productiva escogida en consenso.
- Se contactaría a la persona escogida para dirigir y orien

tar el trabajo productivo lo que obedecía a la necesidad que tenía el grupo de capacitarse y a la actitud abierta para lograr el mejoramiento de sus condiciones de vida y de sus conocimientos, lo cual les permitía crecer y desarrollarse como personas y como miembros de un grupo insertos en la comunidad.

- Se trabajaría los días sábados en un horario y en un local previamente establecidos, en las reuniones dispuestas para el manejo de problemas familiares. Hay que anotar que con esto respetábamos aspectos culturales de la comunidad al no trastocar los tiempos y espacios que ellos tenían determinados para el cumplimiento de sus actividades diarias.

- Se definirían los materiales e instrumentos que se necesitarían para la labor productiva (hilos, lanas, agujas) y cómo debían mobilizarse consciente y racionalmente para conseguirlos de una manera acorde y precisa.

- Se determinaría el tiempo en que se empezarían a realizar los primeros trabajos, cuando se obtuvieran los materiales, la orientadora lo dispusiera y los miembros del grupo estuvieran preparados, lo que permitiría alcanzar un buen manejo de las relaciones al lograr una adecuada comunicación, motivación y un deseo de trabajar todas por igual, redundando esto para conseguir compenetración, solidaridad, complementariedad,

ayuda mutua y un aprendizaje recíproco.

- Se conformarían subgrupos de trabajo de la siguiente manera: una persona que tuviera más idea en el tejido con tres que iniciaban; después de escuchar orientaciones generales de la personas que ofrecería la capacitación, con el fin de que el aprendizaje fuera personalizado y se diera un mayor acercamiento entre los miembros lo que facilitaría el fortalecimiento de la comunicación y de las relaciones y por ende la complementariedad y ayuda mutua, permitiendo al tiempo compartir y difundir el conocimiento al no concentrarse este último en una sola persona.

- Organización y ejecución. El grupo debía organizarse para la consecución de los recursos que le permitirían empezar a desarrollar la labor productiva; este fue un proceso en el que participaron activamente todos los miembros del grupo con mucho interés y dedicación.

Para la organización del trabajo los miembros del grupo eran conscientes que todas las personas no podían trabajar en todas las actividades al mismo tiempo, por lo cual se crearon comisiones conformadas voluntariamente por las mismas, las que debían responder por las actividades planteadas anteriormente.

Lo anterior permitía a cada una de las personas conformadas del grupo participar activamente por igual, fortalecer el sentido de responsabilidad al trabajar, no sólo por sí mismo sino por el grupo y fortalecer al tiempo la integración, complementariedad y ayuda mutua porque ya se habían hecho conscientes que trabajando unidos conseguían más fácil y rápidamente los objetivos trazados.

La persona escogida por el grupo para manejar la parte práctica del tejido era conocida por la comunidad por su gran capacidad de trabajo, por lo cual se nombró una comisión de seis personas que se encargaran de contactarla llevando la voz del grupo.

Se recalca en todo momento dentro del proceso grupal que se viviría una experiencia donde se daría un aprendizaje recíproco, lo cual permitiría crecer al grupo y a cada uno de sus miembros.

Con el fin de hacer uso del recurso locativo con que contaban en la comunidad, se encargó a otra comisión para que hablaran con la persona responsable del Hogar Infantil El Esfuerzo y darle a conocer las actividades que como grupo realizarían, razón por la cual necesitarían el lugar para reunirse semanalmente, a su vez se comprometieron a responder por todos los elementos que se encontraban en dicho lugar, lo que corroboraba

el sentido de responsabilidad adquirido y del uso racional que empezaban a darle a los recursos, ya que el local era amplio, ventilado y contaba con sillas, elementos todos que sumados favorecían el desarrollo adecuado de las reuniones.

Al tiempo que el grupo tenía definido los recursos con que contaba para el trabajo, también tenían claramente definidos aquellos que les hacía falta por conseguir (recursos económicos), razón por la cual también se crearon comisiones que gestionarían la forma de conseguirlos y de comprar los materiales de trabajo.

Empezaron realizando rifas pequeñas con premios donados por las mismas personas y en ellas en un principio sólo participaban los miembros conformadores del grupo; luego realizaron rifas más grandes como mercaditos familiares, cuyos números eran vendidos dentro y fuera de la comunidad.

Esta forma de trabajo dio buenos resultados, ya que se consiguió la participación activa de los miembros del grupo, los que hicieron al tiempo acopio de la responsabilidad, unión, ayuda mutua, confianza y de una gran capacidad de trabajo fortaleciendo y afianzando la comunicación y la interrelación consiguiéndose así además los fondos necesarios para la compra de los materiales de trabajo.

Para tal efecto igualmente se encargó una comisión conformada por tres personas en las que el grupo depositó su confianza y las cuales debían realizar cotizaciones en diferentes almacenes y elaborar un presupuesto con el fin de comprarlos de buena calidad pero a precios más económicos y de repartirlos equitativamente entre los miembros del grupo.

Esta forma de organizarse le permitió al grupo alcanzar una nueva experiencia de trabajo y un nuevo aprendizaje, lo que les llenó de satisfacción y les ayudó a comprender aún más que a través de la participación activa se manejan situaciones adecuadamente y se logran los objetivos trazados, alcanzando su recuperación como persona al rebasar el individualismo mediante la interrelación.

La ejecución o puesta en marcha de las actividades se concretaron con la capacitación emprendida en el grupo, éste fue un proceso lento en el que se dio en todo momento una adecuada motivación, comunicación de doble vía, ayuda mutua, confianza en el otro y una actitud abierta para el aprendizaje, esto es darse al otro tanto para enseñar como para aprender, lo que permitió en poco tiempo alcanzar los objetivos propuestos.

Al empezar a realizar las prendas tejidas los miembros del grupo eran los primeros sorprendidos al ver los trabajos tan bo

nitos que podían ejecutar, los cuales podían ofrecer para la venta con la seguridad de ser aceptados, esto les permitió incrementar y fortalecer su autoestima y autovaloración, ya que veían la materialización o productos de los esfuerzos individuales y grupales, al tiempo que desplegaron sus potencialidades, las que les permitieron realizar procesos autogestivos y de autosuperación.

Una vez más las comisiones establecidas en la etapa de planeación empezaron a trabajar conformando subgrupos para ser orientados, por las personas con mayor experiencia en el tejido, lo que permitió un compartir de conocimientos y un mayor acercamiento entre los miembros.

Ya en este momento debido al entusiasmo reinante y a la gran capacidad de compañerismo, complementariedad y ayuda mutua, el grupo empieza a considerar la posibilidad de reunirse más de una vez por semana, lo cual debía hacerse en casa de alguno de los miembros en horas nocturnas con el fin de aligerar el trabajo.

Esta idea fue aprobada conjuntamente, lo que permitió llevar la experiencia al espacio familiar, posibilitando al tiempo un mayor conocimiento y afianzamiento como grupo, al ir determinando de inmediato las necesidades que se presentaban, sus causas y efectos sobre la estabilidad, actuando esto como una

gran fuerza motivadora y estimuladora para el grupo y cada uno de sus miembros conformadores.

- Control. Lo realizó el mismo grupo al analizar las acciones llevadas a cabo con el fin de definir si se hicieron o no de manera adecuada y poderlas corregir en la marcha. Controlaron la orientación brindada por el instructor para ver si llegaba a todos los miembros por igual, si éstos acogían correctamente sus indicaciones, si se presentaba descontento por las acciones realizadas, si las expectativas eran satisfechas o no, si trabajaban todos por igual, ya que eran conscientes que al ser una actividad de grupo, en ella estaban comprometidos todos; también se preocupaban porque el producto final fuera bonito y llamativo para la venta, por lo cual el instructor les enseñaba normas de aseo y de protección del hilo o lana para mejorar la calidad del mismo.

También se controlaba el tiempo empleado para la realización de las actividades con el fin de que fuera el adecuado para aprender lo necesario y desarrollar así en buena forma la actividad productiva.

El poder controlar el proceso en las actividades que se estaban realizando, demostraban que el grupo había alcanzado un mayor grado de madurez y capacidad racional para buscar el bienestar de cada uno de sus miembros, ya que todos habían par

ticipado con igual intensidad desde el comienzo.

Para el control fue necesario una gran compenetración, respeto mutuo y una comunicación horizontal y de doble vía, con el fin de realizarlo sin traumatismos y sin herir susceptibilidades, lo que les permitió al tiempo aprender a vivir en grupo, a interrelacionarse y a ir gestando el espíritu comunitario.

- Evaluación. En el proceso se debe realizar una revisoría con el fin de establecer si las acciones emprendidas por el grupo han dado respuesta a los objetivos planteados inicialmente, también con el objeto de ver si utilizaron adecuada y racionalmente los recursos.

En el grupo José Antonio Galán dicha revisoría permitió ver si la situación de las familias de cada uno de los miembros del grupo había mejorado al darle respuesta al problema económico con la actividad productiva llevada a cabo, llegando a la conclusión que el resultado fue positivo para todos, siendo esto expresado abiertamente y corroborado por los cambios obtenidos, ya que aprendieron a manejar en forma más racional sus problemas y pudieron ayudar económicamente en sus hogares para solucionar todos aquellos planteados inicialmente.

A todo lo anterior les ayudó el haber comprendido que eran per

sonas capaces de desarrollar sus potencialidades por medio de la experiencia grupal vivida para realizar acciones que fueran en beneficio de ellos y que igualmente las pusieran al servicio de los demás.

La evaluación se realiza con el fin de conocer las fallas surgidas para analizarlas y aprender de ellas, pues ésto permite el crecimiento y el desarrollo del grupo, al tiempo que da bases para enfrentar las situaciones problemáticas en futuros procesos colectivos.

3.2.8. La proyección: Multiplicación y articulación del colectivo. Como forma concreta de crecimiento y fortalecimiento del grupo, la proyección se constituye en la manera como éste desarrolla una vivencia relacional colectiva, convirtiéndose en el momento en que el colectivo comienza a manifestar la experiencia adquirida dentro y fuera de la comunidad.

Es indispensable que el grupo esté suficientemente maduro y tenga una dinámica específica que le permita fortalecerse internamente y empezar a coparticipar e interrelacionarse con grupos organizados de la misma comunidad y extender además la experiencia por fuera de la misma.

El grupo se desarrolla en la medida en que vivencia una dinámica intra y extragrupal, intra y extracomunitaria, con pro

cesos analíticos que le permiten a sus miembros conformados saber hacia donde se dirige el colectivo. Este proceso de fortalecimiento interno es positivo y favorece al grupo al no permitir cambios bruscos al salir fuera de su medio, ya que su estructura y organización no se presentan endebladas; debe existir cierta flexibilidad que ayude al grupo a participar abiertamente con los otros, dando a conocer su funcionamiento, tareas que realiza y fundamentación con el fin de evitar interferencias al no darse el grupo como tal a todo su medio comunitario.

La proyección permite al grupo concretizar y socializar la experiencia adquirida y vivenciada a través de procesos de articulación y multiplicación.

3.2.8.1. Articulación y multiplicación como procesos de socialización del conocimiento del nivel macro. El grupo debe aprender a compartir las experiencias vividas participativas; esto le permite un enriquecimiento conjunto logrando mayor crecimiento. Los miembros del colectivo vivencian que cuando se comparte con el otro se adquieren mayores conocimientos, se va socializando, se tienen las experiencias vividas como insumos en el proceso grupal; al tiempo, se va recuperando y fortaleciendo la capacidad relacional, el sentido de so

lideridad y complementariedad.

La capacidad relacional del colectivo no debe quedarse a nivel interno, sino que debe proyectarse extragrupalmente, lo cual le permite mayor intensidad en el proceso colectivo de aprendizaje y conocimiento.

Lo anterior ayuda a que se de la articulación no sólo a nivel del trabajo, sino en la comunicación, en el relacionarse con el otro, en el compartir e intercambiar experiencias, lo que favorece un mutuo enriquecimiento de los trupos, cada uno aprovecha y utiliza los conocimientos, haciéndoles reajustes de acuerdo a necesidades, experiencias, idiosincracia, sacando conclusiones, rechazando planteamientos o retomando los para acomodarlos a su propia especificidad.

Con estos procesos se impulsa la potencialización de los recursos con que se cuentan, dándole así al proceso su propia imagen y reajustándolo a las condiciones socioculturales que viven los grupos. El grupo debe comprender que el compartir se puede desarrollar en dos formas: permanente o temporal, se da en la primera cuando los grupos trabajan unidos apoyándose mutuamente. Es temporal cuando se comparten ideas y formas de trabajo en una situación específica y por corto tiempo hasta el momento en que se soluciona dicha situación, teniendo en cuenta la dimensión del tiempo ya sea corto, me

diano o largo plazo.

En nuestra experiencia con "José Antonio Galán" el proceso de articulación se dio por el deseo que tenían sus miembros de integrarse con otros grupos de la comunidad, los cuales eran organizaciones de base, con experiencia en el trabajo comunitario, para trabajar en forma unida y alcanzar más rápidamente los objetivos tendientes al mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad.

Los miembros del grupo sentían como necesidad el intercambio de experiencias y ayuda mutua en la comunidad; en estos momentos el colectivo se encontraba desarrollando una labor de tipo productivo como es el tejido; debido a la misma dinámica del proceso se pensaba en darle un grado de mayor organización a la producción. Se consideraba que las organizaciones: Junta de Acción Comunal, Brigada Cívica, Junta Administradora Local, por ser reconocidas ante los diferentes estamentos gubernamentales de la ciudad tenían mayor representatividad comunitaria y podían encargarse de adelantar diligencias en caminadas a poner en marcha una forma asociativa de tipo comunitario de artículos tejidos.

En un principio fue difícil lograr la articulación entre los grupos mencionados anteriormente, debido a las diferencias y dificultades en las relaciones, razón por la cual no asistían

todos en su totalidad a las reuniones que se programaban; ante esta situación el grupo social de José Antonio Galán se reunió y analizó en consenso la forma de darle solución a esta dificultad, decidiendo dirigirse a cada grupo en particular para transmitirle la experiencia vivida por ellos y como se habían hecho conscientes de la necesidad de trabajar unidos para conseguir los objetivos; ésto propició el acercamiento y conocimiento entre las personas al compartir las acciones que se realizaban, los recursos con que se contaban, los proyectos que tenía cada grupo y también propició la ayuda mutua, una actitud de apertura para escuchar al otro, gestando lazos de unión, solidaridad y complementariedad para brindar apoyo recíproco en la realización de los trabajos.

Luego de todo lo anterior las reuniones resultaron fructíferas, pues se aclararon aspectos de mala comunicación en los grupos, mejorándose así las relaciones en los mismos, entendiéndose que todos y cada uno tenían algo que aportar para el bienestar de la comunidad y que aunque todos trabajaban por igual para mejorar sus condiciones de vida, los resultados de dichas acciones no eran totalmente conocidos por la falta de divulgación y engranaje entre ellos.

Una vez comprendida y aclarada las situaciones se convocó a una gran reunión con todos los grupos, dándose así el paso para una verdadera integración entre sus miembros; inicialmen

te se sentía cierta tensión por ser la primera vez que se encontraban todos reunidos pero debido a la misma dinámica del proceso, se logró desarrollar dicha reunión en un ambiente de cordialidad y armonía.

Como resultado de esta reunión las organizaciones de base se comprometieron a trabajar integradamente, a unificar criterios y fortalecer sus relaciones para trabajar unidos, por lo cual se comprometieron a adelantar las diligencias necesarias y pertinentes para lograr un contacto directo y efectivo con una fundación que trabajaba para el desarrollo de las comunidades, asesorando a aquellas que deseaban organizarse en formas asociativas tanto en la administración de los recursos como en la comercialización de los productos, ya que comprendieron que era vital el apoyo que ellos le podían brindar al grupo social de su comunidad.

El deseo colectivo era llegar a concretizar este tipo de organización, el cual beneficiaría a las familias de la comunidad, laborando con entusiasmo, siendo conscientes que el objetivo principal era mejorar y elevar las condiciones de vida de sus miembros conformadores.

El proceso de articulación entre los diferentes grupos de José Antonio Galán se constituyó en una gran experiencia para el colectivo porque les permitió conocer nuevas formas de tra

bajo, participar por igual en la integración, compartir conocimientos y experiencias, interrelacionarse, motivarse, mostrar sus capacidades, desarrollar sus potencialidades, permitiéndoles ésto que la vivencia adquirida fuera difundida y socializada a nivel de la comunidad.

El proceso de proyección del grupo de José Antonio Galán se dio a partir del momento en que uno de sus miembros que tenía familia en la comunidad cercana de Junín, manifestó el deseo de que la experiencia se extendiera hasta ese barrio, por lo cual sus miembros analizaban si estaban en condiciones de dar a conocer su vivencia en comunidades cercanas; la respuesta fue positiva en consenso y manifestaron además que sentía el deseo de compartir sus experiencias con personas de características similares a las de ellos, como las de la comunidad antes mencionadas y la de España, Paraguay, Nueve de Abril, Las Brisas.

Por la razón expuesta en primera instancia y por ser la comunidad más equidistante de todas, se eligió a Junín para conformar el nuevo colectivo, por lo que empezaron a manifestar a familiares, vecinos y amigos las acciones implementadas en el proceso grupal y los beneficios que las mismas les habían reportado.

Por todo lo anterior los miembros del grupo social de José An

tonio Galán tuvieron que apersonarse de roles y funciones que les permitieron fortalecer la unión, el respeto, la responsabilidad, ayuda mutua, al tiempo que vivenciaron ciertas condiciones mínimas para conformar el nuevo colectivo, las cuales sin ser rígidas son esenciales para la proyección y desarrollo de cualquier acción solidaria.

Aunque lentamente pero a paso firme se empezó el proceso en la comunidad de Junín siendo necesario al principio visitar uno a uno a los moradores de la misma para invitarlos a las reuniones explicándoles los beneficios de conformar este equipo de trabajo.

Luego, con el grupo ya conformado se procedió en forma semejante a como se había hecho en "José Antonio Galán" el proceso de conocimiento y acomodación entre cada uno de los miembros y el orientador del proceso, estableciendo acuerdos y compromisos. También se desarrollaron procesos educativos y de autocapacitación, como forma de mejorar la vida familiar y aumentar el presupuesto familiar, a la vez se fomentó la confianza en sí mismos, al ser capaces de realizar proyectos que nunca antes habían considerado en forma asociativa.

Es válido anotar, que no se ha dejado de trabajar conjuntamente con miembros del grupo de "José Antonio Galán", para "Junín" esta es una experiencia de referencia, varios miem

bros acuden semanalmente a las reuniones fomentando así la cordialidad, confianza y apoyo mutuo.

Debemos tener presente que la función de los miembros del grupo de José Antonio Galán, no sólo se limitó a promover, motivar y conformar el nuevo grupo, sino a brindar el apoyo necesario en sus primeros momentos a través de unas buenas relaciones con cada una de las personas del grupo por medio de un conocimiento e interacción adecuadas; al tiempo que comentaban las experiencias del grupo inicial, su formación, desarrollo e interferencias, sacando conclusiones que conllevaron a su enriquecimiento.

La experiencia de articulación y proyección significó la extensión y el desarrollo del grupo; se alcanzaron dimensiones micro-sociales al desarrollar la vivencia en su interior, se logró extender y se proyectó a espacios macro-sociales, lo cual requería de preparación, toma de conciencia y organización en el trabajo, para poder desarrollar esta experiencia con el compromiso de cada uno de sus miembros de sacarla adelante y difundirla cada vez más.

3.2.9. El grupo retroalimentándose. El grupo debe realizar evaluaciones periódicas de su proceso, con el fin de lograr una mayor productividad en las acciones emprendidas, al ir evaluando permanentemente se pueden corregir inmediatamente

las fallas, al no dar resultado las actividades se echa hacia atrás, se pierde tiempo y deseos de trabajar.

Para que el colectivo realice periódicamente estas evaluaciones debe haber alcanzado un nivel de desarrollo y madurez tal, que le permita comprender la causa de las fallas y lo que debe hacer para corregirlas; las evaluaciones buscan mejorar su funcionamiento a través de modificaciones en los comportamientos de sus miembros para aumentar el logro de los objetivos colectivos, coordinando esfuerzos y alcanzando una verdadera integración.

Se hace necesario en el colectivo que la comunicación funcione de manera adecuada, que facilite la verbalización de las inquietudes de los miembros sin temor a resentimientos o disgustos, los cuales pueden ocurrir en grupos que no estén lo suficientemente maduros o en donde no se haya manejado adecuadamente las relaciones.

La retroalimentación permite controlar las acciones ejecutadas o las que se vayan a implementar en el transcurso del proceso, por lo cual se tienen en cuenta: tiempo de realización de tareas, quién las ejecuta, cómo lo hace, a quiénes se dirigen, se están cumpliendo los objetivos total o parcialmente, cómo ha sido el desempeño de las personas, cómo ha sido su personamiento de roles, entre otras. Con la información ob

tenida se pueden realizar los cambios requeridos para continuar en buena forma el proceso.

Con la implementación de estas evaluaciones se está en capacidad de conocer y analizar claramente las interferencias que se presentan y dificultan la interacción con el fin de evitarlas en procesos venideros; también se tiene muy pendiente el manejo de las mismas para mantener constante y adecuadamente la dinámica del trabajo.

En las comunidades de José Antonio Galán y Junín estas evaluaciones ayudaron al seguimiento y continuidad de las acciones grupales, permitiendo obtener información precisa del sentir de los miembros, lo que posibilitó en el proceso realizar los reajustes de acuerdo a las condiciones inherentes del colectivo mejorando así la experiencia y desechando aquellas opciones que dificultaban la marcha normal de la vivencia participativa.

Los miembros conformadores decidían en consenso realizar "pares" que les permitían conocer cómo iba el proceso, analizando en conjunto las acciones que habían ocurrido en un periodo de tiempo determinado, escuchando a las personas estableciendo logros, funciones y metas a cumplir; todo esto ayudó a que el colectivo avanzara y se consolidara con sentido relacional, de trabajo y grupalidad lo que permitió el aportar y

el darse en el proceso.

La realización de las evaluaciones periódicas le permitió a los colectivos conformadores en las comunidades José Antonio Galán y Junín retroalimentarse en la medida en que fortalecieron aquellas acciones que fueron positivas para la consecución de los objetivos, para la recuperación de la persona en su esencia humana, donde comparte racional y relacionamente sus experiencias, contribuyendo a aumentar y fortalecer el sentido del sujeto como entidad eminentemente multi-relacional y con la posibilidad de reconstruirse a través de un colectivo de aprendizaje.

Es necesario anotar que los procesos de evaluación no sólo se realizaban a nivel interno, sino que se difundían en el proceso de extensión y articulación de la experiencia logrando de esta manera un seguimiento y una supervisión directa.

3.2.10. Las interferencias. Las situaciones de interferencias deben ser tratadas con mucho tacto y delicadeza, en ellas están involucradas miembros del grupo y se deben evitar disgustos y problemas mayores. Si son manejadas adecuadamente enriquecen el proceso y brindan a los miembros nuevas herramientas para solucionar problemas en su vida familiar y comunitaria.

Las interferencias vividas no afectan por igual a todos los miembros; tienen en sí mismas un valor que interviene en la estabilidad del grupo, cada persona le da su propia carga de valores, por lo cual algunos miembros se sienten más afectados que otros; ésto lo debe tener claro el grupo para enfrentar los problemas.

Las situaciones conflictivas también se pueden tratar aprovechando y canalizando el potencial del colectivo para que se apersonen de las situaciones y las resuelvan participando todos por igual, conllevando al crecimiento, ya que el buen manejo de las relaciones, la atención constante de los altibajos que se presenten, su evolución y la búsqueda de los medios para corregirla, ayuda a que los miembros mejores, identificando valores y cualidades del otro, lo positivo de las personas y de las circunstancias.

Para tratar las interferencias se deben realizar en forma conjunta procesos analíticos que permitan a los miembros expresar sus sentimientos, motivaciones y expectativas; existiendo un buen ambiente éstos se apersonan de las situaciones, lográndose la unión entre los mismos, la integración, comprensión y organización para el buen desempeño de las acciones. También permite que los miembros del colectivo expresen con sinceridad el inconformismo, recelo o desconfianza lo cual ayuda a consolidar las relaciones.

En el proceso de "José Antonio Galán" se presentaron interferencias, las cuales siendo bien tratadas contribuyeron al enriquecimiento de cada uno de los miembros. En las reuniones nocturnas que ellas habían organizado se dio un problema de malas relaciones, lo que ocasionó inconformismo y poca participación al no estar de acuerdo algunos miembros con la realización de rigas permanentes como medio a través del cual se conseguía el dinero para la compra de los materiales, pues, querían organizarse de manera más formal.

Ante dicha situación el grupo se reunió y conjuntamente empezaron a analizarla con preguntas tales como:

- ¿Qué hacer en estos momentos?
- ¿Será que el grupo por su misma dinámica pide una nueva forma de asociación que le garantice un buen manejo de fondos?
- ¿Será que necesitan una forma de organización más estable que garantice una producción y comercialización secuencial?

Al dar respuesta a estas preguntas se dieron que deseaban que sus esfuerzos y acciones estuvieran encaminadas a metas concretas y estables que les permitieran mejorar sus condiciones de vida. Esta situación fue manejada adecuadamente por el colectivo, estimulando a la comunicación y al diálogo sincero, re

cordando en todo momento el deseo de salir adelante a través del trabajo grupal, por lo cual era necesario proyectarse y no quedarse simplemente con la vivencia interna, siendo por tanto necesario darle un carácter más formal y de organización a la elaboración y venta de sus productos.

En vez de debilitar esta situación al colectivo, y llevarlo a su desintegración le permitió crecer, al igual que a sus miembros, solucionando los disgustos, inconformismos y poca participación.

Los miembros del grupo se mantuvieron constantemente motivados para realizar la actividad productiva, ya que con el fruto de su trabajo podían dar solución a las necesidades planteadas inicialmente en el taller comunitario; sin embargo, esta experiencia no se concretizó en una forma asociativa de carácter más formal debido a que las organizaciones de base de la comunidad, no pudieron contactar a las instituciones que brindan apoyo financiero y asesoría a los grupos de las comunidades. Sin embargo, dicha interferencia no desintegró al grupo, ya que siguieron trabajando con igual entusiasmo, pues habían experimentado que con la venta de sus productos podían en muchas ocasiones darle solución a problemas familiares.

Para la puesta en marcha del programa de madres comunitarias del programa social de Colombia en el barrio José Antonio Ga

lán implementado por el ICBF y que repondía a políticas estatales, se inscribieron varias personas de las que conformaban el grupo social y el ser seleccionadas 13 para hacer parte de dicho proyecto, pudo haberse constituido en una interferencia que traería la desintegración del grupo, pero el manejar adecuadamente esta situación permitió la multiplicación del mismo, ya que se hicieron conscientes que la vivencia experimentada en el grupo social les ayudó porque en el transcurso de la capacitación demostraron su sentido de grupo, de trabajo en conjunto y de apoyo mutuo expresando sin temor sus ideas y actitudes, haciendo uso de una adecuada comunicación, comprensión y solidaridad; todo lo anterior ha ayudado para que este grupo de madres comunitarias cuente con la aceptación y el apoyo incondicional de los miembros del barrio y al tiempo ellas son más conscientes del compromiso adquirido con la comunidad, comprendiendo el verdadero carácter y dimensión que tiene su trabajo, pues han interiorizado que su labor no empezó el día en que comenzaron a desempeñarse como madres comunitarias, sino que desde mucho antes habían iniciado este trabajo, al lograr con él una proyección y un sentido macro social y comunitario.

La situación anterior nos hace ver claramente que es necesario que los miembros de un grupo tengan en cuenta las situaciones que se presenten en el entorno, ya que pueden influir positiva o negativamente en el trabajo grupal; el potencial

del colectivo se manifiesta también en la capacidad que tienen sus miembros de enfrentarlas; el grupo puede modificarse a sí mismo para adecuarse a las exigencias del medio, por esto debe aprender a adaptarse a dichas situaciones.

La consolidación del grupo estuvo inicialmente marcada con un tipo de trabajo que se iniciaba en forma individual, procurando satisfacer sus necesidades básicas; luego se pasó a la experiencia de trabajo colectivo en donde se laboró de manera coordinada e integrada, ayudado por el afianzamiento de las relaciones, el buen manejo de la comunicación y el despliegue de potencialidades, lo que se constituyó en el proceso a través del cual las personas se iban desarrollando en su esencia humana y como sujeto relacional y comunitario.

Con la implementación del programa social de Colombia, el grupo de madres comunitarias dirigen sus acciones hacia un nivel en concreto de la comunidad como es la población infantil, de esta forma la multiplicación del grupo se hizo efectiva, pues los dos grupos continúan trabajando, ya que sus miembros forman parte activa de los mismos, complementando sus acciones dentro y fuera de la comunidad.

Con todo lo anterior podemos afirmar que el proceso de trabajo que se desarrolló en las comunidades José Antonio Galán y Junín pasó de un nivel individual, luego a un nivel grupal y por último a un trabajo colectivo comunitario.

4. CONCLUSIONES

Después de implementar durante dos años la estrategia de intervención comunitaria en la comunidad (trabajo grupal), podemos decir que los miembros del grupo de "José Antonio Galán" lograron un mayor bienestar tanto a nivel físico, al lograr arreglo de calles, alumbrado público y recolección de basuras, entre otras, como a nivel emocional al alcanzar un cambio de actitud, ser más optimistas, más relacionales y racionales de sus problemáticas, obteniéndose así mayor adaptabilidad, crecimiento grupal, confianza, seguridad, solidaridad, cooperación, responsabilidad y conciencia de sus actos; proceso que se viene manifestando en adecuadas relaciones interpersonales al igual que las relaciones intra y extracomunitarias.

Los resultados alcanzados son, sin lugar a dudas, el producto de varias situaciones:

- Se dio un conocimiento y acomodación entre los miembros del grupo y entre éstos y sus problemas, ya que se daban unas relaciones estrechas y solidarias y por lo tanto una

verdadera ayuda mutua, al igual que un adecuado proceso de comunicación, facilitándose manejar dichos problemas simultáneamente con las necesidades vividas.

- Los miembros del grupo compartieron sus conocimientos con otras personas de su misma comunidad y de comunidades cercanas con características semejantes.

- Se dio un adecuado apersonamiento de roles en los miembros del grupo desde el momento en que con gran compromiso y responsabilidad asumían funciones y tareas dentro y fuera del mismo, al tiempo que realizaban acciones dirigidas hacia la divulgación y extensión del trabajo grupal en forma planeada, organizada y controlada por ellos mismos.

- La experiencia grupal vivenciada también permitió que las personas fueran más espontáneas, dinámicas, expresivas y sinceras, ayudando ésto a que el trabajo se realizara en forma conjunta y armónica.

- Los miembros del grupo manifestaron su satisfacción por haber aprendido a realizar actividades productivas; lo que les permitió incrementar su ingreso familiar y por lo tanto, a sentirse estimulados y útiles (elevaron su autoestima y autovaloración) vivenciando así el despegue de sus potencialidades.

- Los miembros del grupo aprendieron a tratar en conjunto problemáticas individuales, familiares y comunitarias (siendo en la mayoría de los casos comunes a todos) y a buscarle diferentes alternativas de solución para enfrentarlas, comprendiendo al tiempo las causas de las mismas y la manera de evitarlas.

- El grupo fue capaz de explicar la importancia de la continuidad y seguimiento del proceso grupal, pues éste se manifestó claramente en la asistencia puntual a las reuniones semanales, en las cuales aprendieron a manejar sus necesidades y a extender la experiencia grupal, es decir, la hicieron cada vez más social, porque compartieron de tal forma que conjuntamente y con armonía se organizaron para conseguir los materiales necesarios y poder realizar así las unidades de trabajo, desarrollando de esta manera el sentido de cooperación, ayuda mutua y solidaridad.

- El proceso grupal también permitió que sus miembros se sintieran realizados al lograr un mejor conocimiento de sí mismos, un mejor manejo de las relaciones interpersonales, al igual que de todas aquellas generadas dentro del contexto, aprendiendo así a conocer sus propias potencialidades y limitaciones, contribuyendo ésto a que se sintieran respetadas y valoradas, al tiempo que le dieron vida y dinamizaron el proceso grupal.

- Los miembros del grupo expresaron que era muy positivo para ellos trabajar en grupo, pues todos por igual, a su turno y recíprocamente aprendieron y enseñaron con franqueza y dedicación.

- En la evaluación formativa que realizamos conjuntamente con el grupo de "José Antonio Galán" al finalizar los dos años de práctica y trabajo, tuvimos la oportunidad de escuchar las siguientes expresiones:

-- Aprendimos a comportarnos en grupo.

-- Aprendimos a formar parte de un grupo, a saber qué se hace en ellos y cómo se relacionan sus miembros.

-- También aprendimos a tratar en mejor forma a las demás personas, a conocerlos más, al igual que a nosotros mismos.

-- Aprendimos además a expresar sin pena y sin temor nuestras ideas con respecto a un tema determinado.

Se debe tener presente que desde el momento en que el grupo empezó a extenderse y desarrollarse, se dieron formas de articulación primaria con grupos semejantes, es decir, con grupos de iguales objetivos, de iguales funciones, igual dinámica, lo que significó claramente la multiplicación del grupo

con otros semejantes, pero sin menoscabar su identidad inicial o piloto.

Hay que tener muy claro que para lograr la proyección del grupo fue necesario lograr primero la articulación con grupos semejantes y fue prioritario establecer mecanismos que permitieran la solidaridad y armonía entre ellos, para que luego sintieran el deseo de la complementariedad, con el objeto de ayudarse en la consecución de sus objetivos.

Consideramos pues, que entre los logros alcanzados a través del trabajo grupal en estos cuatro años de práctica, están la articulación que el grupo de "José Antonio Galán" consiguió con las organizaciones de base (Acción Comunal, Brigada Cívica y Junta Administradora Local), también la proyección que logró el grupo al conformar uno semejante en la comunidad cercana de "Junín" y la multiplicación que alcanzó cuando nació el grupo de madres comunitarias, ya que sus miembros hacían parte del grupo inicial.

Para lograr la conformación del grupo en la comunidad de Junín se hizo necesario:

- Que el grupo de José Antonio Galán vivenciara una dinámica que le permitiera lograr la extensión del grupo, es decir, que estuviera en un período de madurez y crecimiento que le

facilitara el logro y desarrollo de habilidades y funciones a sus miembros.

- Que el grupo de José Antonio Galán se sintiera capaz de dar a conocer la experiencia y de promoverla para que se consolidara.

- Que en el grupo de José Antonio Galán se encontrara un miembro que conociera la comunidad de Junín, con el fin de que se apersonara del proceso y del papel que debía asumir como multiplicador del mismo.

- Que se iniciaran los primeros contactos para la motivación del grupo de Junín por parte de uno o más miembros del grupo de José Antonio Galán.

- Disposición y motivación de los facilitadores del proceso con el fin de lograr un engranaje entre los miembros y obtener así un adecuado proceso grupal.

Hay que anotar que todas estas condiciones no fueron rígidas sino que obedecieron al mismo proceso desarrollado; el cumplimiento de ellas dependió de la flexibilidad con que se desarrolló el proceso, de las características de sus miembros, del facilitador del proceso y de la comunidad en general.

La articulación de esta experiencia de carácter grupal se lo

gró con las diferentes organizaciones de base existentes en la comunidad de José Antonio Galán (las mismas nombradas anteriormente), para lo cual fue necesario:

- Activar inicialmente al colectivo para relacionarse y dar a conocer sus experiencias.
- Desarrollar contactos verbales entre los miembros de los diferentes grupos, con el fin de realizar una reunión conjunta para definir el día y la hora de la misma.
- Motivar de manera constante para realizar la reunión, con el fin de asegurar el mayor número de representantes.
- Realizar las reuniones en el día, hora y lugar acordados.

Siguiendo el orden anteriormente anotado, las reuniones fueron fructíferas, pues se aclararon aspectos entre los diferentes grupos, al igual que se mejoraron y consolidaron las interrelaciones, además, porque se dieron cuenta que todos trabajan teniendo como fin primordial el bienestar de la comunidad, lo cual se pudo divulgar para el conocimiento de todos; dichas reuniones siempre fueron guiadas por el sentido de unión e integración comunitaria y aunque en un principio se sentía tensión, luego el ambiente era favorable, cuando las personas motivadas por la misma dinámica del grupo empezaron a hablar am

pliamente y sin temor, llegando así a conseguir un gran espíritu de grupalidad y cordialidad en las reuniones.

La multiplicación de la estrategia grupal se consolidó cuando para la conformación del grupo de madres comunitarias del programa social de Colombia, realizado por el ICBF, fueron seleccionados 13 miembros del grupo de trabajo de José Antonio Galán, quienes manifestaron a su vez que para ellos fue muy importante la vivencia grupal experimentada, pues, les ayudó en la capacitación recibida, a sentir mayor confianza en sí mismas, a colaborar mutuamente, a participar activamente en cada una de las tareas asignadas y a afianzar aún más su sentido relacional y de complementariedad.

Los cambios de los miembros conformadores del grupo después de vivir la experiencia grupal fueron notorios, pues aprendieron a utilizar en mejor forma sus propios recursos, al igual que los vecinales, grupales y comunitarios; a compartir sus conocimientos con otras personas, a afianzar las interrelaciones con sus semejantes y a ponerse de acuerdo para tomar decisiones, lo mismo que a mantener constantemente una buena comunicación y a aprender a escuchar para de esta forma aceptar y entender mejor a las demás personas, haciendo todo esto posible el enriquecimiento individual que más tarde se convirtió en un enriquecimiento grupal; la experiencia

práctica vivida también les permitió el aprendizaje colectivo, logrando una mejor comprensión de su entorno.

En la experiencia grupal el sujeto comunitario se constituyó además en el artífice de la elaboración de su propio conocimiento, a medida que vivenciaba de manera lógica y estructurada uno a uno los pasos y niveles del mismo, guiado por una actitud crítica y reflexiva, estando todo acorde y relacionado con los recursos y con su propia realidad.

La estrategia de intervención grupal permitió lograr un sentido de trabajo macrosocial al confrontar, retomar y compartir los conocimientos del grupo (el cual resulta de las vivencias de la socialización experimentadas en el mismo), valorándolos y trabajándolos conjuntamente para la preparación y operacionalización de un proyecto de tipo comunitario.

A través de la experiencia grupal la persona vive las situaciones, problemas y necesidades de los demás miembros, pues, no sólo toma una actitud pasiva escuchándolos o siendo espectador de los mismos, sino que las comparte, llegando tanto a ellos que se convierte en un actor más del proceso o de la

realidad vivida, siente el problema como suyo y se dispone a actuar para solucionarlo conjuntamente con el que verdaderamente lo sufre.

Vale también anotar, que el conocimiento adquirido en el grupo implica un acto dinámico porque se llega a entender que el otro tiene un determinado saber y una suma de potencialidades; se llega a descubrir también que el conocimiento no es sólo para el grupo y sus necesidades, sino que debe ponerse al servicio de la comunidad, para que así ésta pueda proyectarse, el conocimiento que se produce en el grupo es de naturaleza colectiva, basado en el diálogo, en el intercambio de información vivenciado históricamente.

Así se va adquiriendo, produciendo y reproduciendo y a través de las reuniones realizadas durante el proceso grupal, el conocimiento se recreó con las experiencias compartidas, aprendiendo unos de otros y organizando las ideas comunes, ya que en forma grupal las definiciones ofrecen mayor riqueza de información y se muestran más útiles.

A través del proceso, el grupo de José Antonio Galán logró la organización de sus vidas y la del grupo como tal, pues, aprendieron a ordenar los recursos humanos, materiales y culturales que poseían, lo mismo que a realizar una adecuada distribución de funciones y tareas, a definir objetivos, a

establecer responsabilidades y tiempos necesarios para llevar a cabo las actividades; todo lo anterior permitió que las personas se recuperaran relacionalmente, pues se dieron cuenta que solas no podían lograr los objetivos y que por lo tanto necesitaban de la ayuda y colaboración de los demás.

También fue muy importante para los miembros del grupo recuperar experiencias organizativas vividas anteriormente tanto por ellos, como por comunidades semejantes, ya que ésto les permitió comprender que su capacidad relacional es infinita, ayudándoles a extenderse dentro y fuera de su comunidad, primando en todo momento el sentido de grupalidad al consolidar el espíritu de superación, de trabajo y de esfuerzo colectivo.

La organización permitió canalizar el potencial del grupo, lo mismo que su crecimiento y el de cada uno de sus miembros conformadores, pues el manejo y la atención que se les dio a las dificultades, lo mismo que a su evolución y a la búsqueda sincera para corregirlas, acrecentó la madurez de las personas a nivel grupal y el sentido de pertenencia a nivel del grupo, comprendiendo el sentido del bien común, ya que el trabajo por igual, con compromiso y respeto, permite más fácil y rápidamente la solución de sus problemas.

El grupo entendió claramente que las estrategias trazadas pa

ra solucionar las dificultades permiten desarrollar procesos de acomodación y mecanismos que enriquecen la vida del colectivo al acrecentar su fortalecimiento y organización.

Nuestra estrategia de intervención comunitaria ha sido experimentada concretamente con grupos conformados por madres de familia de la comunidad José Antonio Galán y sus resultados han sido excelentes, por lo que consideramos que al ser aplicada a cualquier clase de grupo (familiar, productivo, social, recreativo), arrojará los mismos resultados, razón por la cual, vale la pena sean puestos en práctica para el manejo de cualquier proceso grupal, sin distinción de ninguna clase, no sólo por Trabajadores Sociales o cualquier profesional del área social, sino por todo aquel profesional que comprenda a sus semejantes y por tanto, quiera ayudar al mejoramiento de la sociedad actual y de la futura, pues, consideramos que es un proceso que logra en poco tiempo y con gran eficacia la participación consciente de las personas conformadoras de los grupos, tanto en el diseño y planeación, como en la ejecución y control de los programas.

Así por ejemplo, en el grupo inicial de "José Antonio Galán" conformado por madres de familia y vecinos de la comunidad, teniendo como elementos centrales de la estrategia metodológica el conocimiento y la organización, los facilitadores del proceso empezaron a tratar problemáticas familiares e i

identificar las necesidades que afectaban a sus miembros, lo cual sirvió de base para la implementación de talleres de autocapacitación en los cuales aprendieron a realizar actividades productivas (tejidos, muñecos de felpa); al tiempo se logró la articulación con los grupos de base (Brigada Cívica, Acción Comunal, Junta Administradora Local), con el objetivo de lograr la integración de la comunidad para alcanzar y desarrollar un trabajo coordinado y por lo tanto, una mayor productividad y crecimiento para la comunidad.

En la comunidad de Junín, el trabajo grupal también fue guiado por el conocimiento y la organización (ejes metodológicos de la estrategia grupal). Igualmente, se trabajó sobre problemas familiares, se identificaron necesidades comunales y se realizaron talleres de autocapacitación (tejidos, muñecos de felpa).

El grupo inicialmente estaba conformado por madres de familia, de las cuales fueron seleccionadas algunas para conformar el grupo de madres comunitarias.

Los procesos grupales llevados en comunidades con características y problemáticas similares a las de José Antonio Galán (Fredonia, Rafael Núñez, Las Brisas y Junín), se realizaron en todo momento aplicando la estrategia de intervención comunitaria, obteniéndose también excelentes resultados, como ex

plicaremos a continuación:

En la comunidad de Fredonia los facilitadores del proceso (Trabajadoras Sociales) conformaron grupos, los cuales empezaron trabajando problemáticas familiares, articulándolas luego, con la temática de salud familiar. Los grupos conformados fueron de padres de familia y vecinos de la comunidad en general; madres comunitarias de los hogares de Bienestar Infantil y padres de familia de los niños que asisten a dichos hogares; madres comunitarias solamente.

El grupo de padres de familia y vecinos trabaja articulado con la Acción Comunal y un grupo pro-deportivo, con el cual se organizan competencias por calles; el objetivo de trabajo ha sido el bienestar materno-infantil en general para toda la comunidad, con lo cual se busca atender a los niños que no intervienen en el programa de hogares de Bienestar Infantil.

En el grupo de madres comunitarias de los hogares de Bienestar Infantil y padres de familia de los niños que asisten a los mismos, el foco de trabajo son los talleres comunitarios de autocapacitación, los cuales giran en torno a:

- Problemas de salud de los niños
- Maltrato del menor

- Falta de participación de los padres en los procesos llevados por las madres comunitarias.

Los facilitadores del proceso son las mismas madres comunitarias, las que por medio de preguntas establecen discusiones, para que los miembros del grupo realicen un análisis sobre dichos problemas, sacando así sus propias conclusiones.

Como futuras acciones el grupo piensa en estos momentos realizar un folleto didáctico sobre las causas y consecuencias de las enfermedades que sufren comúnmente los niños; esto se lograría motivando previamente a las personas del grupo a investigar sobre las mismas.

En el grupo de madres comunitarias el trabajo ha girado básicamente en torno a talleres comunitarios de autocapacitación centrando su temática en el estudio y análisis de las necesidades referentes al trabajo realizado por ellas como madres comunitarias.

Debemos hacer hincapié en que el elemento central de la estrategia metodológica de intervención en todo momento fue el conocimiento, el cual, lo adquirieron los miembros conformadores del grupo a través de los talleres comunitarios de autocapacitación.

En la comunidad Rafael Núñez el elemento metodológico central ha sido en todo momento la organización, con el fin de que la comunidad colectivamente enfrente la problemática del menor, encaminada por tanto, específicamente a la prevención del gaminismo.

En primera instancia un grupo de base de la comunidad (grupo de integración social) fue el apoyo o el eje articulador para que los facilitadores del proceso (Trabajadoras Sociales) conformaran un grupo de madres de familia y vecinos de la comunidad; el objetivo primordial de este grupo ha sido atender al niño en edad escolar y al adolescente que no pertenecen a ninguna institución de tipo educativo, lo mismo que a aquellos que perteneciendo pasan la mayor parte del tiempo libre vagando por las calles de la comunidad.

Lo anterior, llevó a las facilitadoras del proceso a conformar además un grupo con niños en edades escolares y otro con adolescentes. La metodología utilizada con ambos ha sido motivarlos por medio de preguntas a que expresaran sus inquietudes sobre las actividades que quisieran realizar dentro del proceso, siendo así, que en el primer grupo las actividades se centraron en procesos educativos y recreativos y en el segundo se centraron en actividades de tipo deportivo (campeonatos).

En estos momentos se está tratando de conformar un grupo con las madres de los niños en edades escolares.

Consideramos que nuestra modesta contribución ayudará a lograr cada vez más óptimos resultados en los trabajos con grupos, ya que la dinámica de la sociedad y la convulsionada problemática que la misma sufre, aumenta cada día y exige por tanto, encontrar formas efectivas y precisas para este tipo de procesos; por esta razón pensamos que el trabajo constituye una estrategia que impulsará a las comunidades para que alcancen su propio desarrollo.

Decimos que esta metodología es de gran aplicabilidad porque se puede poner en práctica en grupos que cuentan con el apoyo gubernamental o institucional, o simplemente, pero no por eso menos importantes en aquellos que sólo cuentan con la participación activa de la comunidad.

Somos conscientes que esta metodología de intervención comunitaria es un trabajo que merece seguir siendo implementado para lograr en él un perfeccionamiento progresivo en el tiempo; anotamos que es una guía de trabajo que al ser utilizada, se debe hacer con el mejor de los criterios y adoptarla de acuerdo a las circunstancias, a la finalidad y a las necesidades.

Creemos que esta estrategia además de poder contribuir al mejoramiento social y económico de las comunidades, contribuye a mejorar y a elevar al propio hombre, es decir, a recuperarlo en su esencia humana y relacional.

No pensamos concluir estas reflexiones sin referirnos al papel de Trabajador Social como animadores del proceso, pues nuestro rol a lo largo de estos dos años de práctica en donde aplicamos la estrategia de intervención comunitaria fue en todo momento de facilitadores, porque creamos condiciones para lograr ambientes favorables, lo que conseguimos a través de:

- Unas buenas relaciones interpersonales entre el grupo y nosotras.
- Optimismo contagioso, buen ánimo y capacidad para escuchar.
- Una gran capacidad de trabajo, creatividad y observación.
- Una comunicación horizontal y amistosa.
- Una motivación para que los miembros conformadores del grupo interpretaran su propia realidad y trabajaran para solucionar sus necesidades a través de una acción colectiva y utilizando sus propios recursos.

Como facilitadores del proceso brindamos en todo momento apoyo para que los miembros del grupo se expresaran, fueran espontáneos, dieran a conocer sus puntos de vista y pudieran concertarse entre sí.

Para lograr lo anterior fue fundamental organizar reuniones y discusiones participativas sobre problemas y necesidades sentidas, lo cual, realizaban los miembros a través de ejercicios prácticos, es decir, "se aprendía haciendo", pues cada uno se enriquecía con los aportes de los demás, ya que nuestra meta como facilitadores del proceso era lograr la máxima participación del grupo.

Es válido anotar que en este proceso de intervención fue muy importante tener confianza en la gente, creer en ella, estar convencidos que tienen la capacidad de desarrollarse, crecer y salir adelante, no sólo a nivel individual sino comunitariamente y aunque en dicho proceso se presentaron dificultades y obstáculos, siempre existió la capacidad para vencerlos con fortaleza y perseverancia, teniendo siempre la motivación suficiente para realizar el trabajo y alcanzar los objetivos propuestos, alentando y elogiando el trabajo realizado.

Con la implementación de la estrategia de intervención a la vez que facilitamos en las personas de la comunidad un mejo

ramiento y desarrollo, nosotras mismas como profesionales crecimos y nos llenamos de satisfacción al ver que nuestro trabajo dio frutos y que seguirá siendo el germen para el crecimiento y fortalecimiento de nuevas experiencias, que ayudarán a afianzar en la comunidad el sentido relacional, de integración y de conocimiento.

BIBLIOGRAFIA

- ANTONS, Klaus. Práctica de la dinámica de grupos. 2a. ed. Barcelona : Herder, 1981.
- BROWN, J.A.C. La psicología social en la industria. Brevarios. Fondo de Cultura Económica.
- CARTWRIGHT, Dorwin y Alvin Zander. Dinámica de grupo: Investigación y teoría. México : Trillas, 1980.
- CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE HUMANO. Estocolmo, 1972.
- CROZIER, Michel. El fenómeno burocrático. Buenos Aires : Amorrortu, 1969.
- DURKHEIM, Emilio. La división del trabajo social. Buenos Aires : Chapiro, 1967.
- FILLOUX, J.C. Los pequeños grupos. Santa fe. Universidad Nacional del Litoral, 1962.
- HOMANS, George C. El grupo humano. Buenos Aires : Paidós.
- KISNERMAN, Natalio. Servicio social de grupo. 4a. ed. Buenos Aires : Humanitas, 1973.
- KNOWLES, Malcon y Hulda Knowles. Introducción a la dinámica de grupo. México : Letras, 1969.
- LIBERMAN, Joshua. Finalidades del trabajo con grupos y educación progresiva. Montevideo : Asociación cristiana femenina.
- LIFTON, Walter M. Trabajando con grupos. México : Mexicanos unidos, 1965.
- MAX NEFF, Manfred et.al. Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro. Cepaur Fundación Dag. Hammarskjöld development dialogue. Número especial, 1986.

- MANHEIM, Karl. Diagnóstico de nuestro tiempo.
- MEAD, George H. Espiritu, persona y sociedad. Buenos Aires : Paidós.
- MOGOLLON, Rosa Marfa et.al. Crisis familiares y nuevas formas de intervención con participación comunitaria. Tesis de grado. Cartagena : Universidad de Cartagena, Facultad de Trabajo Social, 1987.
- NAPIER, Rodney W. y Matti K. Gershenfel. Grupos: teorías y experiencias. 4a. ed. México : Trillas, 1982.
- OLMSTED, Michael. El pequeño grupo. Buenos Aires : Paidós, 1972.
- ORTEGA Y GASSET, José. El hombre y la gente. Madrid : Rev. de occidente, 1957.
- OUCHI, William. Teoría Z. España : Orbis, 1982.
- RICHMON, Mary. Casos social individual. Buenos Aires : Humanitas, 1977.
- SCIACCA, Michele Federico. Ser el otro como promoción de la persona. Buenos Aires : La Nación, 1966.
- SEMINARIO DE UNIVERSIDAD Y MEDIO AMBIENTE EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE. Memorias. Bogotá, 1985.
- SIMONS, Pierre y Albert Lucien. Las relaciones interpersonales. Barcelona : Herder, 1983.
- VINTER, Robert. Principio para la práctica del servicio social de grupo. Buenos Aires : Humanitas, 1969.